

VENEZUELA EN CRÓNICA

DOUGLAS ZABALA





EDITORES

Venezuela en crónica

Douglas Zabala

Tomo VI

Douglas Zabala
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798860705739
Depósito Legal: ZU2023000267

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

Capítulo V

Ilustrados y Gobernantes

Segunda parte



RAFAEL MARÍA BARALT

Rafael María Baralt Pérez nació en Maracaibo el 3 de julio de 1810 justo cuando en Venezuela se iniciaba el proceso de independencia y unos meses antes de que el Obispo de Mérida y de Maracaibo, Santiago Hernández Milanes, prestara juramento de reconocimiento a la Autoridad de la Junta Patriótica Defensora de los Derechos del Rey Fernando VII.

Aprovechando la ocasión que su tío Luis Andrés Baralt, fuese Senador del Congreso colombiano, Rafael María en 1826 se va estudiar a Colombia y allí su amigo y compañero de estudio, Juan Francisco Ortiz, nos dejó una semblanza de quien ya despuntaba en sus querencias por la literatura, el arte la Poesía, la Historia y por su Maracaibo.

Señala Ortiz que Baralt “Estaba encantado con la Ilíada de Homero, que leía constantemente, hablaba a cada paso de sus héroes y de sus combates, y recuerdo que me prestó un ejemplar de la traducción de Bitauvé para que la leyera. Describía con exalta-

ción el mar y el Lago de Maracaibo, suspirando tristemente por el día de regresar a su país nativo”.

En su afán por invitar a la lectura infantil y amena, en su obra Barba Azul, Baralt nos comenta: ¡Miren que Fruslería! Dirá tal vez algún crítico remolón: ¡Venírsenos ahora con cuentos de niños! Pero este señor Aristarco no habrá tenido nunca el gusto de hallarse rodeado de nietezuelos que le pidan un cuento, y a quienes sería una vaciedad referir las andanzas del Caballero de la triste figura, o las aventuras del hijo de Eulises; porque a ser así, a buen seguro que había de complacer en hallar reunidas en este tomito, una porción de las consejas maravillosas, que han de tener con tanta boca abierta a las inocentes criaturas para cuyo entretenimiento se han escrito”.

A este Zuliano en una ocasión se le pidió su opinión acerca de cómo podía ser un periódico, a lo que Rafael María aprovechó para expresar lo que para él no solo era un órgano de comunicación, sino que en ese ensayo titulado “Lo que es un Periódico” expuso sus criterios sobre la opinión y otros conceptos que, muy bien en este siglo XXI pudiesen servir de referencia en los mismísimos medios digitales y los más medias o social media del momento. He aquí uno de esos conceptos.

“Si quisieras saber lo que positivamente es un periódico, sépase que es un taller de sastre remendón; un soplón que vive de lo que otros hablan; un vientre glotón que digiere o se indigesta de cuanto encuentra; un tántalo siempre sediento y nunca saciado; una mala cerradura que ni abre, ni cierra, ni

asegura, o la que chilla cuando nueva, y cuando vieja, por untada o enmohecida, se presta suave y silenciosa a la llave; una campana en desierto; un buen día de enero; es, en fin, para decirlo todo de una vez, el término de comparación popular del mentir descarado, de donde para hablar de alguno de tantos, suele decirse que miente por los codos, que no las piensa o que parece una gaceta (como no sea la de Gobierno). Así como un árbol necesita para su vida vegetal, tierra, humedad y calor, ni más ni menos es esencial para la vida de un periódico que tenga público que lea y juzgue, público que pague y opinión que le sostenga”.

Baralt no fue un Poeta, Escritor, Historiador y letrado incoloro y neutro. Ante la realidad que lo circunda en cada etapa de su vida, tomó partido y supo defender sus convicciones políticas y filosóficas frente a sus contradictores, aliados y seguidores. Así llegó a expresar: “Los gobiernos sabios tienen obligación de poner todos sus conatos en disminuir y hacer desaparecer progresivamente las desigualdades”.

Rafael María Baralt, a pesar de haber tenido que ausentarse de su país, y de su Maracaibo, nunca perdió su pasión por la tierra que lo vio nacer; de allí, que en carta enviada a su Padre le expresara lo que por siempre sentía: “Todo se ama en la Patria cuando uno está distante de ella: los hombres y las cosas y los amigos y los enemigos, el aire, y la tierra y las palabras. ¡Quien me diera ver, aunque fuera un instante esa playa querida!



MARIO BRICEÑO IRAGORRY

Este ilustre trujillano llamado Mario Briceño Iragorry, nació un 15 de septiembre de 1897 el mismo año cuando el presidente Joaquín Crespo inaugura la primera planta hidroeléctrica de la Compañía Anónima La Electricidad de Caracas, en un sitio llamado El Encantado, cerca de Petare.

Briceño Iragorry y cuando apenas tenía 16 años de edad sus padres lo ingresaron a la Academia Militar, carrera que abandonó para iniciar sus estudios en la Universidad de los Andes donde obtuvo el título de abogado.

Si en algún momento de su dilatada vida pública como demócrata a Don Mario le tocó explayar sus conceptos y valores republicanos, fue cuando en aquel discurso del 26 de noviembre de 1952 actuando como candidato a la Asambleas Constituyente exclamara:

“Mi presencia ante el pueblo democrático de Caracas obedece a un imperativo de ciudadanía y a un imperativo de lealtad con mi propia persona. Si en verdad no es lícito a ciudadano alguno negar su aportación a la dura y difícil labor de ayudar hoy a la abatida Repú-

blica, no me era, tampoco, permitido, en el campo de lo personal, desechar el honor que me proporciona ser candidato a la Asamblea Constituyente”

De esta forma Briceño Iragorrry inicia su magistral discurso, para después, tramo a tramo, ir expresando criterios sobre la vida futura de lo que él concebía como modelo de república para el futuro. Veamos al respecto sus opiniones sobre un tema tan debatido en la Venezuela de este siglo XXI.

“Por ello, aunque sea en extremo difícil el panorama del momento y así se diga que, con participar en las defectuosas elecciones en curso, los partidos de oposición hacen indirectamente el juego al oficialismo, creo que esta justa electoral está indicando por sí sola cómo hay un pueblo que no teme y que, en cambio, camina azaroso, con reflexión y con angustia, el estrecho sendero que los hombres del poder apenas dejan para el ejercicio de sus legítimos anhelos cívicos”. Otra de las lecciones dada para las generaciones del futuro, de este brillante venezolano, fueron sus criterios sobre la importancia de la unidad nacional, ante los peligros que siempre acechan al país, traídos al debate político, por parte de quienes pretender socavar de forma permanente, las fortalezas de las instituciones democráticas y la buena fe del venezolano. Al respecto señaló:

“Es absurdo y criminal mantener el estado de división que devora a la República, cuando los mismos hombres que se destrozan entre sí se ven continuamente forzados a la relación común en el curso diario

de la vida. Más que una Venezuela visible en la acción de los que ordenan a su arbitrio y una Venezuela invisible en el dolor de los que sufren la arbitrariedad, estamos viviendo la duplicidad criminosa de traicionar nuestros propios instintos de amistad en aras de un provecho material o de un prestigio pasajero”.

“Esa Venezuela dividida en el campo de la lucha actual y dividida aun en el campo de los conceptos fundamentales de su geografía y de su historia, debemos sustituirla por un nuevo modo de obrar político, en cuyo ejercicio alcance la indiscutida categoría a que tiene derecho en razón de su pasado y en razón de las reservas morales y materiales que enriquecen su futuro”

“Por la unidad de esa Venezuela inmensa en la continuidad de su suelo y enorme en la conjunción creadora de la voluntad de sus hijos, yo seguiré luchando como hasta hoy lo he hecho”.

Mario Briceño Iragorry es impactado profundamente por es hechos políticos que dejarían marcada la historia republicana del siglo XX cuando la Junta de Gobierno liderada por el coronel Marcos Pérez Jiménez, en 1952 burló de manera fraudulenta los resultados de las elecciones para la Asamblea Constituyente, hecho que condujo a la implantación de la tiranía militar y a su penoso exilio.



RUFINO BLANCO FOMBONA

Rufino Blanco Fombona nació en aquella Caracas del 17 de junio de 1874 cuando todavía Venezuela tronaba en combates entre las fuerzas insurgentes comandadas por el general León Colina y el ejército del gobierno de Antonio Guzmán Blanco, a quien intentaban derrocar por las fuerzas de las armas.

Blanco Fombona después de haber ingresado a estudiar Derecho y Filosofía en la Universidad Central de Venezuela, abandona sus estudios para ingresar en la Academia Militar y en 1892 participa en la Revolución Legalista. Cuando apenas comenzaban sus 19 años de vida fue nombrado Cónsul en Filadelfia y desde allí empezó a cultivar el arte de escribir.

Aparte de ser escritor y poeta, Rufino era un hombre de a Caballo y de armas tomar. En 1900 bajo el gobierno de Ramon Andueza Palacio, el General Benjamín Ruiz, presidente del Estado Zulia, designa a este caraqueño como secretario del gobierno. Allá en el Zulia Fombona tuvo un altercado con su secretario, Pablo Vélchez.

Sucedió que Rufino ordenó colocar un Timbre para llamar a sus empleados. A poco hizo sonar el Timbre destinado a don Pablo. Este permaneció imperturbable en su escritorio. Nuevo repique de timbre y nueva indiferencia del secretario. Al final, Blanco Fombona dijo al portero, que llamara personalmente a Don Pablo. Este se levantó de su escritorio y llegó hasta Fombona: “A sus órdenes, Don Rufino. Me dice el portero, que usted deseaba hablar conmigo”. Si, Don Pablo; envíe al portero, porque ya lo había llamado por el timbre varias veces. ¿Por el timbre? Dispense que no lo atendiera, yo me llamo Pablo Vílchez.

Menos mal que el incidente con su secretario, no pasó a mayores, porque este temerario poeta, terminó fulminando de un tiro al Tesorero del gobierno del Zulia, por haberle retenido el pago de su quincena. Siendo gobernador del Territorio Federal Amazonas, iría a la cárcel en Ciudad Bolívar por haber matado al coronel que pretendía detenerlo por luchar contra el monopolio del caucho en plena región amazónica.

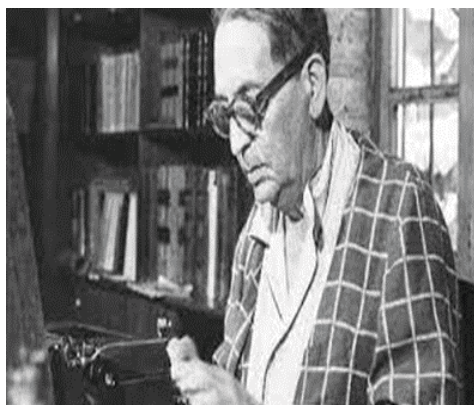
Blanco Fombona escribió en su “Diario de mi vida” una agitada biografía de exilios y luchas políticas, que lo llevó a residir, desempeñando cargos diplomáticos, en Holanda, Estados Unidos, República Dominicana, Francia, España, Uruguay y Argentina.

En sus afanes distinto al de las armas, Fombona al evocar su pasión por las letras nos expresa: “Lo que más me interesa en un libro es el autor, el alma del autor. Por eso no leo libros tontos o vulgares; a la segunda página, sé si debo continuarlo o no. La lec-

tura que prefiero es la de un Diario íntimo; o de unas Memorias, sobre todo si no son políticas ni de algún militar: los soldados resultan prolijos y carecen de alma como las bestias.

Después, me complacen las biografías de hombres célebres; después, las biografías de hombres corrientes, es decir, las novelas modernas; después, los estudios de crítica y, por último, las obras de psicología, de psiquiatría y aun de lo que llaman ahora los alemanes y austriacos, psico-análisis”.

Rufino Blanco Fombona dejó para las generaciones futuras amantes de las letras, entre otras obras: Los poemarios Cantos de la prisión y del destierro y Cancionero del amor infeliz. Los libros de relatos Dramas mínimos y Tragedias grotescas y las novelas El hombre de oro, La mitra en la mano, La bella y la fiera y El secreto de la felicidad.



ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ

Enrique Bernardo Núñez nació en Valencia el 20 de mayo de 1895 el mismo año que el presidente Joaquín Crespo inaugura el Arco de la Federación en la colina de El Calvario, Caracas. Además, tres días después de su nacimiento las dos divisiones del Caracas BBC, los Rojos y los Azules, protagonizan en un campo abierto frente a la estación de tren de Quebrada Honda el primer juego oficial de béisbol en Venezuela.

Bajo el gobierno de Isaías Medina Angarita el Concejo Municipal de Caracas, resuelve por primera vez y a través de una Ordenanza estatuir la figura del Cronista de la Ciudad, y es así como el 15 de enero de 1945 por unanimidad de la Cámara edilicia lo designa como su Cronista Oficial. Es evidente que tal distinción era el máximo reconocimiento a un venezolano quien desde muy joven había hecho del periodismo y la crónica su pasión.

Con apenas quince años de edad, Núñez, saca al aire en su ciudad natal un periódico llamado “Resonancias del Pasado” iniciando así su entrega a la escri-

tura, la crónica, el ensayo y la narrativa. Recién cumplido los 23 años publica su primera novela titulada “Sol interior”.

De allí en adelante producirá en ese mismo género. Después de Ayacucho, Don Pablos en América, La galera de Tiberio, pero será “Cubagua” la novela que lo catapulta en el continente y más allá. De la misma manera diría: “Desearía escribir una nueva versión de Cubagua, de igual modo que a veces nos viene el deseo de hacer una nueva versión de la vida”.

Si en su tránsito por la narrativa fue profuso como periodista Núñez tuvo una destacada labor y como testigo de su accionar se encuentran las columnas que por mucho tiempo mantuvo en los periódicos El Nacional y El Universal. También en El Imparcial y El Nuevo Diario supieron de sus columnas y crónicas amenas. En 1943 publica el libro “El hombre de la levita gris” referido a la Biografía de Cipriano Castro (El Cabito) a quien había tenido la oportunidad de conocerlo personalmente.

En su obra dedicada al Cabito, el Valenciano Enrique Bernardo Núñez nos narra: “En Caracas el pobre presidente no sabe qué hacer, rodeado de enemigos, desconfiando de todo. Dicta proclamas. Habla de la paz necesaria; del Partido Liberal. Declara a sus generales de «Próceres de la Federación». Da órdenes que nadie se cuida de cumplir. Los generales cavilan. ¿Qué será lo más conveniente? Se trata en primer término de «la causa liberal». Cada cual espera sacar provecho de la situación. Se han librado combates y

no hay dinero. ¡No hay dinero! El hombre avanza y su banda se regocija con la proximidad del botín”.



Y VOS QUE SABÉIS DE YEPES

Y donde se encontraba el recién nombrado y desconocido “cronista” de la ciudad de Maracaibo, que no cumplió su función de asesorar cuándo a la Cámara Municipal y al alcalde Rafael Ramírez se les ocurrió el despropósito de cambiarle el nombre a la calle 72, sin consulta previa a sus vecinos y comerciantes, y sin impórtales para nada que ya de por sí esa antiquísima vía peatonal llevaba el nombre de nuestro maracucho ilustre José Ramón Yepes.

O es que ustedes no sabían que José Ramón Yepes, nació en Maracaibo un 9 de diciembre de 1822. A la edad de 18 años inició su formación académica en el ámbito naval, donde desarrolló su carrera militar para lograr su mayor ascenso, cuando en 1864 el presidente Juan Crisóstomo Falcón, lo nombra General de Brigada.

Yepes, aunque cumplió funciones de gobierno en la capital, su mayor tiempo lo pasó en su ciudad natal. Aquí se desempeñó como capitán del puerto de Maracaibo. Además, fue diputado al Congreso Nacional, senador, secretario del ministro de Guerra y Marina.

Aun siendo poeta, su vida no se le conoció sumergido en la meditación y la soledad. Siempre estuvo en la superficie, involucrado en el diario trajín de su ciudad, con sus avatares de esos días tan encendidos por las rivalidades políticas y sociales de aquel Maracaibo.

José Ramón Yepes, como literario, fue representante del nativismo en Venezuela. Todo lo americano interesó a Yepes. Desde la tierra con todas sus vivencias hasta los humanos con sus interioridades, luces y sombras. Fue un amante del Lago, pero un buen día desapareció en él para siempre.

Devuélvanle el nombre a la Calle 72 y no tanto por Yepes ni por Gilberto Correa, quien es otro grande maracucho. Devuélvanle el nombre a la calle 72 porque ni ella ni nosotros que vivimos en esta ciudad, tenemos la culpa de que quienes tomaron esa decisión, tengan tanta ignorancia sobre los valores urbanísticos, históricos y patrimoniales de nuestro querido Maracaibo.



CARACCILO PARRA PÉREZ

Caracciolo Parra Pérez, fue un Merideño, que, en su largo periodo de servicio a la nación, le tocó ser presidente encargado de la República. Primero desde el 17 de julio hasta el 24 de agosto en el año 1943 y después volvió a la primera magistratura desde el 15 de enero hasta el 2 de febrero del año 1944.

Caracciolo recibió el título de doctor en Ciencias Políticas, de manos de su padre, el Rector de la Universidad de los Andes, Ramón Parra Picón. Su condición de abogado e historiador, le permite ejercer funciones ejecutivas durante los gobiernos de Juan Vicente Gómez, Eleazar López Contreras, Isaías Medina Angarita y Rómulo Gallegos.

Tras la muerte del dictador Gómez, tuvo otra encargaduría por breve tiempo. El nuevo gobierno lo designa ministro encargado del Ministerio de Educación, donde ejercería funciones como rector de la educación venezolana tan solo por 26 días.

Cuando Medina Angarita asume el poder y lo designa Canciller de la República; esta vez, no será una encargaduría, porque esa función la desempeñará desde 1941 hasta 1945, cuando estalla la revolución de octubre comandada por Rómulo Betancourt y turbas golpistas lo obligan exilarse del país.



ALÍ PRIMERA

Alí Rafael Primera Rosell, de negra cabellera, ojos pardos, sensible y tenaz, de signo Escorpión y nacido un 31 de octubre de 1942 en los días cuando bajo el mandato del general Isaías Medina Angarita, la espada de Bolívar es llevada en un arcón, escoltada por tropas, desde el Panteón Nacional hasta el Salón Elíptico en el Congreso de la República.

El Panita Alí como lo recordará siempre su pueblo, un día nos contó que su primer contacto con la música lo tuvo en el vientre de su madre, y que su primer recuerdo de infancia le quedó del campo, con una mata de semeruco que acaba de dar sus frutos. Hoy quisiéramos hablar de nuestro Alí, el cantor, el poeta y su clavel rojo, pero dejemos que sea él mismo quien nos exprese, no solo su canto, sino sus reflexiones, ahora tomadas de sus propios escritos, compilados y condensado en su libro “No solo de vida vive el hombre”.

Allí el otro Alí, el fajador por sus ideales políticos, nos narra cómo en una oportunidad estando preso junto a

un grupo de estudiante de la UCV, pudo constatar algo que lo marcaría para toda su vida: “la música cuando se pone a cabalgar en ella versos, donde el protagonista es el hombre hecho combate, cuando el amor que se nombra ya no es tan solo el individual, sino el amor solidario por todos los seres humanos, cuando el verso además de divertir proporciona elementos reflexivos, la canción se convierte en un arma popular”.

Alí Primera, solía decir que era revolucionario y cristiano, por eso hizo de esa fe militante su credo: Creo en el canto, porque mi pueblo ha sobrevivido cantando, siempre. Creo en el canto, para que no nos llenen de silencios la esperanza. Creo en el canto, porque siempre ha navegado en las venas de esta tierra. Creo en el canto, por la necesidad de multiplicar y hacer inmenso el grito de los humildes. Creo en el canto todo luminoso y solidario.

Nos cuenta Alí que su primera canción la escribió estando preso en la temible Digepol, policía política del gobierno, y la tituló Humanidad: “humanidad, humanidad, hay motivos de alegrías, pero de tristezas hay muchos más. Pobre del niño de la calle que sonriendo su carita pide una lochita para comer pan.

¡No solo de vida vive el hombre! fue uno de sus acostumbrados Remitidos. En él, nuestro cantor se expresa tal como fue en toda su existencia:

“Siempre he enfrentado la vida con profundo agradecimiento de estarla viviendo. Contento de ejercer con plenitud y honestidad la hermosa tarea de poner en función del hombre y su combate, la canción que aprendí

entre cantos de pájaros, los golpes de escardilla sobre la tierra seca, y la roja y silvestre cosecha de los semerucos, en mi amada Península de Paraguaná”.

Así era Alí, el del alma nacional, venezolano como el que más, y Paraguanero.



LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA

Luis Beltrán Prieto Figueroa nació en La Asunción, Nueva Esparta, el 14 de marzo de 1902, el mismo año cuando arranca la batalla de La Victoria entre las fuerzas de la Revolución Libertadora, cuyo jefe supremo es Manuel Antonio Matos, y el ejército nacional al mando del presidente Cipriano Castro.

Pero hoy hablaremos de un ciudadano ejemplar. Se trata de un margariteño, quien cumplió una vasta jornada como educador; se inició como maestro de una escuela rural y terminó siendo ministro de Educación: Luis Beltrán Prieto Figueroa. Dejó un legado fundamental, no solo para Venezuela sino para América Latina.

Su trabajo está inserto dentro de la filosofía del humanismo democrático y en sintonía con su credo, el cual siempre repetía: “A través de la educación se forja la nación, se orienta el porvenir y se impulsa el progreso de los pueblos”. El maestro Prieto concebía como guía de entrenamiento, para los educadores rurales y de la ciudad, el ejercicio de liderazgo que debía tener el docente sobre la comunidad.

Este venezolano sencillo no se conformó con dictar clases en nuestro territorio, sino que sale de sus fronteras a enseñar esos principios generales de la educación. En su afán por educar, el maestro Prieto Figueroa concentra su dilatada experiencia como catedrático en Cuba, Honduras, Costa Rica y Venezuela, y como jefe de misiones educativas al servicio de la Unesco.

Las obras más emblemáticas, que no puedes pasar por alto si deseas comprender la situación actual del país, entre otras fueron: El concepto de líder, De una educación de castas a una educación de masas; Joven, empínate; Mensaje y lección de un maestro a la juventud; El magisterio americano de Bolívar; El Estado y la educación en América Latina.

En 1948 ejerciendo de ministro de Educación, presentó el Proyecto de Ley Orgánica de Educación Nacional, y allí propuso: “La filosofía de la educación nacional que fundamenta este proyecto puede sintetizarse en una expresión de neto contenido: Humanismo Democrático. Formar al hombre en la plenitud de sus atributos físicos y morales, ubicado perfectamente en su medio y en su tiempo como factor positivo del trabajo de la comunidad, tiene que ser la meta de un sistema educativo moderno. La educación venezolana ha de ser, por tanto, humanista, desde las escuelas primarias hasta los institutos superiores.”

Prieto Figueroa dejó un legado fundamental no solo para Venezuela, sino para América Latina. Su trabajo está inserto dentro de la filosofía del humanismo democrático, y

en sintonía con su credo, el cual siempre repetía: “A través de la educación se forja la nación, se orienta el porvenir y se impulsa el progreso de los pueblos”.

Cuenta el periodista guayanés, Américo Fernández, que en una visita a Ciudad Bolívar el maestro accedió a una rueda de prensa, antes de clausurar el mitin de su campaña electoral como candidato presidencial del MEP.

Todo parecía bien hasta que el periodista Víctor Mendoza Yajure se alarmó al constatar que su grabadora le había fallado. “No grabó, maestro, ¿podría usted, por favor, repetirme lo que dijo durante la rueda de prensa?” El maestro casi le da un manotazo, pero prefirió contar hasta diez y lo despachó con esta frase: “¡Si el grabador no sirve, pare la oreja, carajo!” El cajaro es un bagre del Orinoco.



ARTURO USLAR PIETRI

En los días posteriores en que Cipriano Castro anunciaba separarse provisionalmente de la presidencia por motivos de salud y resolver designar a Juan Vicente Gómez como presidente encargado de la república, nace un 16 de mayo de 1906 Arturo Uslar Pietri. Hijo de Arturo Uslar Santamaría, descendiente de Johann von Uslar, expedicionario de la Legión Británica quien participó en la Guerra de Independencia y sobrino nieto del general Carlos Soublette.

Uslar Pietri siempre nos supo alertar sobre nuestro futuro, veamos lo que se atrevió a referir con mucha antelación y quizás presagiando la Venezuela del presente: “Hay una Venezuela de la mayoría pobre, hay una Venezuela de la minoría beneficiada del petróleo; hay una Venezuela de la aldea campesina que sigue teniendo el aspecto milenario que alarmaba ya a Fermín Toro, y hay una Venezuela del campamento petrolero y de la ciudad con rascacielos; hay una fin-

gida y una verdadera; hay una que ha sido y muchas que pueden ser; hay la que no puede salvarse y hay la que debe salvarse”.

Cuando Juan Vicente Gómez llega al poder en 1908 el niño Arturo apenas tenía dos añitos de edad, pero su abuelo el general Juan Pietri, sería su ministro de Hacienda y vicepresidente de la República, hasta cuando en 1911 murió en el ejercicio de su cargo. Quizás, las circunstancias familiares, ajenas a su voluntad, lo llevan a no participar en los sucesos de febrero de 1928 cuando los dirigentes estudiantiles, Raúl Leoni, Gustavo Machado, Jóvito Villalba, Andrés Eloy Blanco y Rómulo Betancourt, entre otros, irrumpen en lucha contra la dictadura gomecista.

A Uslar, el transcurrir de su vida lo llevó expresar en uno de sus escritos: “No se es viejo ni joven, se está vivo y soy yo, el de hoy, quien hace el mundo con mi mano segura o temblorosa, con la errada visión que siempre tuve, jugando el juego de ausencias y presencias que sólo para mí tiene sentido. Yo podría contar la historia vana de una vida que acaso fue la mía, pero qué es tan ajena y tan extraña ante esta hora en que me nombro y busco”.

En 1929 Uslar Pietri se gradúa de Abogado y parte rumbo a París, allí, va a desplegar toda su pasión literaria, entrando en contacto con Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier y Luis Cardoza y Aragón. Además, conoce intelectuales europeos como Rafael Alberti, Robert Desnos, Max Darieux, Curzio Malaparte, Massimo Bontempelli y otros.

Reflexionado sobre su formación, Uslar Pietri nos recordará: “A mí me tocó ser adolescente en el tiempo en que se leía a Salgari. Hoy poca gente lo hace y es una lástima. Pobre Emilio Salgari, atado al banco de galeote de un editor italiano, produciendo novelas y novelas sin término sobre todo lo que en su tiempo pertenecía a la geografía fabulosa. Del fondo de la memoria me vienen los nombres de su India y su Malasia. Sandokan, Yáñez, Tremal Naik, Kammamuri, los «thugs» asesinos. Una geografía de visiones”.

Como todo venezolano que se precie de amar su patria se preguntaría de Bolívar: “Para dónde iría el Libertador. A dónde podría refugiarse u ocultarse sin que siguiera siendo el héroe fundador de un mundo, el genio iluminado de millones de hombres, la figura fundadora de la idea de Patria, la mano sembradora de la independencia, aquel ser asombroso que se llamaba Bolívar como hubiera podido llamarse Libertad. A donde fuera iría con él su gloria, su renombre, su incontrastable autoridad. En el último rincón de la tierra seguiría siendo el Libertador y su voz, y hasta su silencio, alcanzarían las multitudes huérfanas de su presencia. ¿Dónde iría que no fueran con él la gloria y el destino de su América?

Arturo Uslar Pietri ha sido el máximo exponente de nuestros valores humanos. Las lanzas coloradas, Oficio de difuntos, Estación de máscaras, El camino de El Dorado, La visita en el tiempo, Las islas de Robinson, Ensayos sobre el Nuevo Mundo, Godos, insurgentes y visionarios, entre otros, forman parte de su

herencia histórica y literaria, de la cual los venezolanos del presente y el futuro deben leer y hacerla suya en la reafirmación de su venezolanidad.



AQUILES NAZOA

Aquiles Nazoa nació en el Guarataro de Caracas el 17 de mayo de 1920 el mismo año en el Teatro Calcaño, de Caracas, se estrena la obra Los Bregadores, presentada por la compañía de teatro Puertales - Guinand, cuyo fundador es Rafael Guinand, una de las más importantes personalidades del teatro venezolano.

Como Aquiles era el Poeta de las cosas más sencillas toda su vida se la pasó predicando: “Creo en la amistad como el invento más bello del hombre”.

Aquiles Nazoa utilizó por muchos años el seudónimo de “Lancero” para desde esas crónicas cargadas de humor y sátira criolla, salir en defensa de los humildes. He aquí parte de esos lances con los que el Lancero Aquiles embestía desde su labor periodística.

“Catorce días lleva Camatagua sin una gota de agua. Y en cuanto al pueblo en que yo vivo, en Cagua, allá tampoco hay agua. Lo único que falta es que en Cagua también se vaya el agua”.

Yo pá que voy a seguir hablando de este Lancero hecho poesía, mejor les dejo por aquí su propia biografía, escrita de su puño y letra con sus mejores porfías.

“Nací en la barriada El Guarataro. He estudiado muchas cosas, entre ellas un atropellado bachillerato, sin llegar a graduarme en ninguna. He ejercido diversos oficios, algunos muy desagradables, otros muy pintorescos y curiosos, pero ninguno muy productivo, para ganarme la vida.

A los doce años fui aprendiz en una carpintería; a los trece, telefonista y botones del Hotel Majestic; y luego domiciliario en una bodega de la esquina de San Juan, cuando esta esquina, que ya no existe, era el foco de la prostitución más importante de la ciudad. Más tarde fui mandadero y barrendero del diario El Universal, cicerone de turistas, profesor de inglés, oficial en una pequeña repostería y director de El Verbo Democrático, diario de Puerto Cabello. Durante los últimos diez años me he compartido entre las redacciones de Últimas Noticias, El Morrocoy Azul, El Nacional, Élite y Fantoques, del que fui director.

Alguna vez fui encarcelado por escribir cosas inconvenientes, pero esto no tiene ninguna importancia. A cambio de ese pequeño disgusto, el oficio me ha deparado grandes satisfacciones materiales y espirituales”.

Un día Aquiles nos contó. “Todos estábamos muy contentos con esa costumbre del caballo; y el caballo también, porque como se alimentaba de jardines”.

¡Aquiles! En ese caballo blanco entró Bolívar a Caracas. Era un caballo blanco, tan blanco que parecía un

copo de nieve. Cuando uno le miraba los ojos las cosas se veían de todos los colores en los ojos del caballo.

¡Nazoa! En Quito luego de triunfar en Bomboná se apareció el libertador en su brioso copo de nieve. Como sería de bonito ese caballo que con ese caballo se alzó Miranda contra el gobierno porque se inspiró en el tricolor de sus labios y en el rubio de sus ojos.

¡Aquiles Nazoa! Préstame ese caballo pá volver a liberar mi patria.



BOLÍVAR CORONADO

Ramon Bolívar Coronado, creador del Alma Llanera, nació en aquella Venezuela del 6 de junio de 1884 justo el mismo año cuando el presidente Antonio Guzmán Blanco viaja hacia el campo de Carabobo para encontrarse con el artista Martín Tovar y Tovar, a quien ha encargado pintar un lienzo sobre la batalla de Carabobo.

Sobre el autor del “Yo Nací en esta ribera del Arauca vibrador. Soy hermano de la espuma, de las garzas y de las rosas” se ha dicho que, aparte de ser un gran compositor, también resultó ser un gran “plagiador” literario.

Dicen que Ramon Bolívar Coronado, comenzó a darse a conocer a raíz de la autoría de su Alma Llanera, luego sería un excelente cronista y articulista. El Cojo Ilustrado, El Nuevo Diario y El Universal dieron fe de su diestra pluma.

En principio Bolívar a su “Alma Llanera” la escribe a modo de Zarzuela estrenándola en Caracas en 1914. Juan Vicente Gómez lo premia con una beca para

España. Desde Madrid Bolívar Coronado, cuando nadie se lo esperaba crea un caos dentro de la crítica literaria, pues se dedicó a escribir y publicar con seudónimos, pero los seudónimos que utilizaba eran los nombres de importantes escritores venezolanos.

Aquella herejía literaria causó un revuelo descomunal; pero hoy, en nuestro siglo XXI con las nuevas tecnologías que transforman las tradicionales relaciones constituidas de autor, editor, lector y géneros, la “plagiadera” de Rafael Bolívar Coronado ni inmutará a los más aviesos lectores y críticos literarios.

“Me arrulló la viva diana de la brisa en el palmar. Y por eso tengo el alma, como el alma primorosa. Y por eso tengo el alma, como el alma primorosa. Del cristal. Del cristal.



GUSTAVO MACHADO

Gustavo Machado Morales nace un martes 19 de julio de 1898 el mismo año en que Manuel Hernández, el Mocho, encabeza un alzamiento armado con el objetivo de desenmascarar la farsa de las pasadas elecciones de septiembre, en las que le tocó participar contra la tiranía del centralismo caraqueño. El movimiento mochistas será conocido como la Revolución de Queipa.

Machado nace colmado de bienestar una vez que la familia Machado Morales es reconocida por su abo-lengo oligarca y clerical. Cuando apenas tiene 15 años desde el Colegio de Varones, junto a Nicomedes Zu-loaga, Enrique Tejera y Félix Montes constituyen la Asociación Nacional de Estudiantes.

Machado fue un ferviente apasionado de las activi-dades deportivas. Estudiando en la Facultad de De-recho de la Universidad Central de Venezuela, pasa a formar parte como jugador en el equipo Los Sama-nes entre 1915 y 1918. Convirtiéndose en uno de los pioneros del béisbol en Venezuela.

De 1926 a 1929 reside en México, donde funda, junto con Carlos León, Salvador de la Plaza y Miguel Zúñiga Cisneros, el Partido Revolucionario Venezolano (PRV), núcleo inicial del Partido Comunista de Venezuela y colabora en su órgano de prensa, el periódico Libertad.

Gustavo Machado Morales en aquel mitin realizado en el Teatro Nacional de Caracas, en marzo de 1936 siguiendo los pasos de Pío Tamayo se declara fiel seguidor de las ideas de Federico Engels, Carlos Marx, y Vladimir Lenin, al afirmar “Yo soy comunista” a pesar de no estar permitido en la tenebrosa Constitución Gomecista. Recordaremos un extracto de la famosa carta del fundador del Partido Comunista de Venezuela (PCV)

“Siempre estuve guiado por la unidad de América Latina contra la política imperialista USA, participé como fundador de la Liga Internacional contra el Imperialismo, y en la Liga Antiimperialista de las Américas, donde mantuve una sostenida campaña de prensa, como ustedes conocen.”

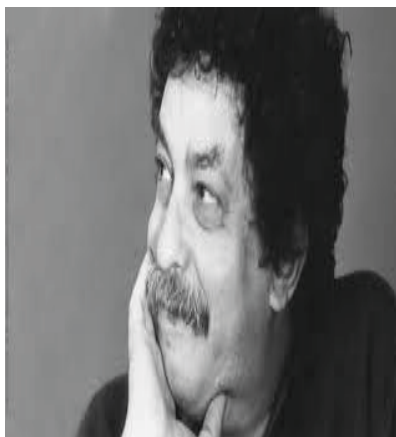
“Los EEUU siempre han usado ese pretexto para desvirtuar cualquier intento de emancipación de los pueblos de su yugo y justificar sus acciones contra ese país, “véase una muestra en “L’Ilustation” de París, número 4504 del 20 de junio de 1929: “Quien dice petróleo dice interés mundial, y, en ciertas circunstancias y en ciertas condiciones, peligro de conflicto y aun de guerra...”

“Pero pasemos a un testimonio más serio sobre la trascendencia del petróleo en la actual rivalidad im-

perialista mundial. El conocido publicista norteamericano Louis Fisher, termina su libro ‘Imperialismo del Petróleo’ con los siguientes párrafos: ‘Buscad el petróleo’, esta frase es la llave de las tragedias y comedias internacionales... Se engañan los que crean que las guerras tienen por finalidad asegurar la paz, salvar la democracia o defender el honor nacional. El petróleo no es el único casus belli de nuestra época, pero, aunque su carrera no data de mucho tiempo ha producido ya más conflictos que el ideal cristiano”.

“Y sacrificará todavía mayor número de víctimas haciéndose cada día más indispensable a la actividad industrial. ...A nada conduce combatir vagamente la guerra. Es necesario combatir las fuerzas que producen la guerra. De estas fuerzas, los reyes del petróleo son hoy las más importantes. Por sus riquezas, su vasta organización y la posición que ocupan en las naciones, estos monarcas ejercen una gran influencia y son omnipotentes sobre los gobiernos”.

“Cuando se presenta una dificultad los ministros prefieren salvar los intereses de los reyes del petróleo antes que los intereses de la nación. ...Vivimos en la era del petróleo y el imperialismo del petróleo es el amo de nuestros destinos. La historia de la próxima guerra será la historia de la lucha por el petróleo”.



JOSÉ IGNACIO CABRUJAS

José Ignacio Cabrujas fue un muchacho del oeste caraqueño, nacido y criado en el populoso Barrio de Catia un 17 de julio de 1937 justo en los días de la rebelión estudiantil, el gobierno pone en libertad a más de 180 estudiantes de los 400 detenidos. Todos los liberados son menores de edad y salen de prisión bajo fianza.

Quedan detenidos los que pertenecen a los núcleos dirigentes de las organizaciones de oposición y son mayores de edad.

Cabrujas fue un muchacho del oeste caraqueño, nacido y criado en el populoso Barrio de Catia y por esas calles anduvo José Ignacio hasta su adolescencia; y de allí quizás, le vino esa evocación en sus filosos escritos, por los de abajo, por “los nadie” como decía Eduardo Galeano.

José Ignacio dejó botado sus estudios de Derecho por irse un buen día tras las Tablas. En el Teatro Universitario (TU) de la UCV Cabrujas aprendió el arte

de la dramaturgia y en ese afán escribió su primera obra titulada “Juan Francisco de León”. Este será su primer intento, en traer a la escena pasajes de la historia republicana y la idiosincrasia nuestra.

Cabrujas montó obras teatrales como Los Insurgentes. En 1962, Triángulo, en coautoría con Isaac Chocrón y Román Chalbaud; en 1963, En nombre del Rey, en 1966, Días de poder, escrita junto con Chalbaud y, en 1967 Testimonio. Entre 1982 y 1986 escribió las siguientes telenovelas: Natalia de 8 a 9, Chao Cristina, Gómez y La dueña, en 1987, en La Dama de Rosa y en 1989, Señora.

A José Ignacio Cabrujas le apasionaba el país, y su devenir siempre le atormentaba; por eso; sería imposible dejar de recordar su condición militante, cuando en aquella pugnaz crónica dedicada al MAS de sus tormentos, en una de sus partes refiere:

“Esa tarde, Teodoro hablaba de una profunda insatisfacción y de una urgente necesidad de revisarnos. Hasta esos días, todo había sido acción, como en los thrillers: gestos, bandazos, túneles, fugas. Tiempo después, cuando Ibsen Martínez y yo, éramos los dialoguistas de Salvador Garmendia, en aquella telenovela llamada La hija de Juana Crespo, solíamos divertirnos imaginándonos cuñas comerciales protagonizadas por el Catire, que así se le suele llamar a este ceñudo zuliano a la hora de coger línea”.



LUIS HÓMEZ

De Luis, conservo en mi memoria, aquel momento cuando por primera vez fuimos William Barrientos, Euro González y mi persona, a conversar con él, en su oficina de diputado de la Asamblea Legislativa, para pedirle participación en calidad de aliados en su propósito de ser Diputado al Congreso Nacional. Terminamos militando en su Movimiento Al Socialismo.

Luis Hómez, nació en Maracaibo un 27 de septiembre de 1947 y desde muy joven inició su vocación humanista, demostrada cuando de estudiante de bachillerato, es electo presidente del Centro de Estudiantes del San Vicente de Paul y secretario de la Organización de Centros de Estudiantes Federados de Venezuela.

En una oportunidad lo acompañamos a un conversatorio con vecinos de Nueva Vía. Allí se esmeró en denunciar a los gobernantes de turno y su propósito de ser parlamentario. Terminada la faena política, y

como eran casi las ocho de la noche, les dijo a los presentes: “Ya vengo”. Fue a su camioneta, trajo una guitarra y transformó aquella reunión, en una hermosa velada, donde Luis tocaba y los vecinos cantaban a sus antojos, boleros, tangos y gaitas protestonas.

Hómez parte hacia los EEUU el año 1966 e inicia los estudios de Ingeniería en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Posteriormente se cambia a Ciencias Políticas. Allí ejercerá la presidencia del Consejo Estudiantil Internacional, desde donde lidera la primera huelga estudiantil.

Luis, fue valiente, no solo porque con su verbo supo convertir sus denuncias, en sentencias judiciales favorables a los más desposeídos, sino porque tuvo el coraje de ir junto a los vecinos del Gaitero y otras comunidades de su Maracaibo defendida, al frente de sus protestas por el derecho a la tierra y a una vivienda digna.

Luis Hómez regresa a Venezuela en 1973 y se incorpora al Movimiento al Socialismo (MAS). Organización política donde ejercerá su carrera pública, que lo convertirá en poco tiempo en su líder principal. Se incorpora a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de LUZ, donde siempre ejercerá la docencia.

Luis fue valiente, porque sin mostrar un gesto de temor, supo afrontar las mafias policiales y criminales, que habían convertido aquellos aljibes y tomas de agua abandonadas, en tenebrosos pozos de la muerte. Fue valiente porque un 1º de mayo lo vi junto a Rodrigo Cabeza, Arsenio Bermúdez y Rolando Rujano, en la avenida Padilla con EL Milagro, enfrentar a las terribles bandas armadas de las mafias sindicales del Zulia.

Luis Hómez fue concejal, diputado a la Asamblea Legislativa, diputado del Congreso de la República y candidato a la Gobernación de su querido estado Zulia. Su carrera política lo convirtió en un hombre batallador, en defensa de los humildes.

Con su grito de guerra “El Zulia tiene razón” supo conquistar el corazón de los zulianos. Anduvo en el Barrio El Golfito, al cual acompañó en sus luchas en Cabimas. Con los productores agropecuarios de la región Perijá y Zona sur del Lago, en más de una oportunidad bregó por ellos y los vecinos del Pinar y la Chamarreta supieron de su constancia y firmeza al lado de justas luchas.

Sus últimos avatares los libró cuando fundó “La Fuerza del Zulia”. Movimiento de carácter social con el cual intentó ser gobernador del Zulia. En esos afanes andaba nuestro Luis Hómez, cuando nos dejó hace 31 años, aquel 28 de agosto.

Un buen día al Luis que conocí le dijo a su pueblo: “No tengo riqueza económica, pudiendo haberla tenido. Y no me atrae en absoluto la riqueza material. Mi riqueza es el cariño del pueblo y ese sí lo cuido, ese sí me preocupa”. Por eso y por su conducta ejemplar, siempre será recordado como el defensor del Zulia y el Primer Valiente.



RAFAEL RINCÓN GONZÁLEZ

Hoy estaría cumpliendo 100 años nuestro Rafael Rincón González y no habrá mejor tributo que tararear su hermosa danza “Soberana” y recordar lo que él mismo recordara: “En 1947 se me ocurrió escribir una serenata. Es una danza que se ha hecho muy popular y que le ha dado la vuelta al mundo. La Juventud de mi tiempo y época acostumbraba a llevar una serenata cuando había algún interés en alguna muchacha, veníamos hasta su ventana y se la cantábamos. Su Letra dice así:

“Buenas noches mi amor aquí estoy en tu ventana, si os molesta mi canción perdóname soberana. No quisiera turbar la dulce paz de tu nido, con la luna yo he venido a ofrendarte mi canción. Por eso yo te canto con toda mi alma, porque vos sois la dueña de todo mi existir. Aquí estaré postrado al pie de tu ventana, virgencita zuliana no me hagas más sufrir. Yo seré corazón el esclavo de tu querer”.

Rafael Rincón González nació en los Biombos del Barrio El Saladillo, en aquel Maracaibo de Tranvías, hom-

bres vestidos de dril y sombrero blanco, donde las mujeres no presumían, sino que eran unas verdaderas bellas damas antañonas, un 30 de septiembre de 1922.

Por los lados de la calle el Dati, Salina Ancha, el Cerro de la Gaveta, el Tránsito y los Cucaracheros, dicen que lo vieron de niño jugar y de joven serenatear a las muchachas de la calle derecha, Carabobo y a las que en las tardes iban a caminar por la Placita de San Juan de Dios y el Teatro Baralt.

Sus primeros pasos en el mundo del arte y la cultura, se los enseñó su padre, el reconocido Pintor Zuliano, Neptalí Rincón, pero su cadencia, ritmo y tonalidades, lo cultivó de su Madre Inés Delia González, quien era una apasionada de la música y su guitarra.

Rafael Rincón González formó parte de los tríos América y Naiguatá. Además, con Ciro Adarmes y Adelina Valbuena anduvo con el conjunto Los Melódicos.

En reconocimiento a los aportes que dio a la cultura marabina, el gobierno regional lo nombró Patrimonio Musical del Estado Zulia en 1993 y en febrero del 2005 la Universidad del Zulia le confirió el Doctorado Honoris Causa.

Este Saladillero amante de la danza, la Contradanza el Vals y la Gaita, siempre será recordado por sus inolvidables temas como El Platanero, Maracaibo Florido, Pregones Zulianos y su linda Flor de Mayo. En 1997 compone la gaita “Mensaje” donde nos dejará constancia de su lucha por saberse Maracuchó:

“Yo soy Rafael Rincón, el cantor del Saladillo, que nació cuando Virgilio con su gaita lo arrulló, y por lo

mismo es que yo, no venderé mi conciencia, porque la gaita es esencia y no vulgar expresión.

La gaita maracaibera tiene un sabor especial, me la han querido cambiar, haciéndomela extranjera. La gaita no es un cumbión, bolero ni vallenato y por lo mismo yo trato de enseñar la tradición.

A los jóvenes creadores de gaita tradicional, los poetas del antaño los quieren felicitar, porque han seguido la línea de nuestra gaita ancestral, saben que la gaita es signo de nuestro Zulia inmortal”.



TERESA DE LA PARRA

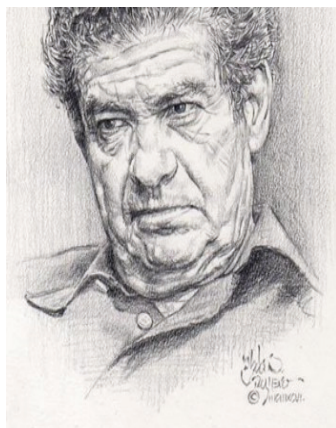
Ana Teresa Parra Sanojo, vino a este mundo en tierras de París, un 5 de octubre de 1889 y su venezolanidad le vino porque su padre era un diplomático de carrera, quien hacía de Cónsul en Berlín mientras su Madre Isabel Sanojo Ezpelosin de Parra, le dio a Luz en aquella ciudad de las luces.

Teresa de la Parra, nombre literario con el que se dio a conocer, fue la primera escritora venezolana que obtuvo reconocimiento crítico fuera de su país. Su novela “Ifigenia” tuvo una amplia difusión en Francia, España y toda América latina, en los difíciles años veinte. Incluso, fue homenajeada por Miguel de Unamuno.

Ana Teresa se sumergió en el mundo de la escritura con un gran apasionamiento por los diarios. Escribir sus impresiones, y reunir sus opiniones contenidas en epistolarios con amigos cercanos fueron sus inicios de escritora. Tras su regreso a Caracas en aquellos años, cuenta que se aburría de los eventos sociales y en cambio prefería la libertad creativa de la lectura.

Si algo habría que resaltar de Teresa de la Parra, será su espíritu libertario y defensor de los derechos de las mujeres a tomar roles protagónicos, en una sociedad donde todavía apenas entraba al modernismo de la luz, el teléfono y los tranvías. Quizás, es en *Ifigenia*, donde más revela aquellas deidades feministas.

¡Si al menos hubiera nacido hombre! Verías tú, tío Pancho, cómo me divertiría y el caso qué haría entonces de Abuelita y de tía Clara. Pero soy mujer ¡ay, ay, ay! Y ser mujer es lo mismo que ser canario o jilguero. Te encierran en una jaula, te cuidan, te dan de comer y no te dejan salir; mientras los demás andan alegres y volando por todas partes. ¡Qué horror es ser mujer! ¡qué horror, qué horror!



GABRIEL BRACHO

Gabriel Bracho nació el 25 de mayo de 1915 el mismo año cuando el Congreso reelige al General Juan Vicente Gómez como presidente de Venezuela, pero este decide no asumir el cargo, razón por la cual el Parlamento Gomecista asigna a Victorino Márquez Bustillos para que cumpla el rol de jefe de estado en ese otro período presidencial.

Bracho fue un pintor muralista y sus estudios vinculados a su arte los realiza en principio en El Círculo Artístico del Zulia y los concluye en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas. De este gran pintor zuliano siempre se ha referenciado haber sido un militante del Partido Comunista de Venezuela, aunque su activismo político no fue notorio, toda su obra es de un gran contenido político y social.

Al poco tiempo de la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, de los Puertos de Altagracia sale Gabriel en 1936 a estudiar en Caracas en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas al tiempo que se desempeñaba como caricaturista político en el semanario Humorís-

tico Fantoques dirigido por Leoncio Martínez (Leo). Aquí se codea con caricaturistas de la talla de Carlos Cruz Diez y el propio Pedro León Zapata quien como él se iniciaba en esos oficios riesgosos todavía en aquella Venezuela donde apenas salía de las garras del dictador.

Con 24 años a cuesta sale del país rumbo a Chile para residenciarse en Santiago durante tres años hasta 1942. En ese país Bracho realiza estudios en la Escuela de Artes Aplicadas de Santiago de Chile, ocasión que le permite vincularse a las luchas que libraban sus camaradas chilenos, pero de sobre manera afinar sus conocimientos en la producción artística. A su regreso de Chile estará muy poco tiempo en su tierra natal, porque en 1943 parte a Nueva York y a su paso por esa ciudad realiza un mural en la Escuela Pública de Manhattan. En su peregrinar por nuestro continente regresa a Chile en 1946 luego estará en 1947 visitará la Argentina y en 1948 llega a Bolivia.

En 1950 viajó por Francia, España, Bélgica, Holanda, Polonia y Checoslovaquia y antes de regresar a Venezuela exhibió su obra en Londres. Gabriel Bracho impactado por los sucesos de la segunda guerra mundial y por sus convicciones libertarias, durante una etapa de su vida dedicada al arte, va realizando su obra vinculada a los sucesos de la Segunda Guerra Mundial. Nuestro Pintor fue premiado en los salones D'Empaire, Julio T. Arce y en el Salón Planchart. En 1977 ganó para América Latina el Premio de Pintura Realista Comprometida en Bulgaria. Realizó el mural

Boyacá que se conserva en el Palacio de Miraflores, y otros murales en Institutos Educativos.

Gabriel fue un muralista por excelencia. Los Puertos de Altagracia; y la casa donde nació la convirtió en museo para disfrute cultural de quienes viven allí y de sus visitantes. A Gabriel Bracho se le otorga el Premio Nacional de Artes Plásticas, casi al final de su existencia.

Juan Liscano reseñando la muestra pictórica de 1951 que Gabriel Bracho expone en el Museo de Bellas Arte de Caracas, refiere del pintor, ser un asiduo seguidor del Maestro Mexicano David Alfaro Siqueiros, y pertenece a una de esas promociones rebeldes que buscan su propio camino. Bracho ha sido y será nuestro Militante del realismo social en Venezuela.

En una oportunidad y a propósito de estar realizando el Mural de la CTV Napoleón Pisardi Pardi, le preguntó: Siendo tú un artista de pensamiento revolucionario, ¿por qué razón eres combatido y negado por algunos intelectuales de la izquierda venezolana? Y este respondió.

“El oportunismo cultural de muchos de nuestros políticos, incluso, he sido desautorizado por mis posiciones de defensor de una estética comprometida. Ahora bien, ya viejo, comprendo que, en un momento dado, el arte y la cultura no son las mejores medidas para calificar a nuestros dirigentes, me estoy refiriendo precisamente a quienes más respeto y defienden por sus valores en el campo de las luchas políticas y sociales”.



TOMÁS SANABRIA

Tomás José Sanabria Escobar fue un ingenioso venezolano nacido en Caracas el 20 de marzo de 1922. Año donde el gobierno promulga el decreto que ordena la reapertura de la Universidad Central de Venezuela, que permanecía cerrada desde 1912. Este hecho favorecerá la reorganización de los organismos representativos estudiantiles en las facultades de Derecho, Ingeniería y Medicina.

Tomás inició sus estudios universitarios en el año 1945 en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Central de Venezuela, pero su grado de Arquitecto lo obtendrá en 1947 en el Graduate School of Design de Harvard University en Cambridge, de los Estados Unidos.

Su condición de Arquitecto lo compartirá como Profesor en la Escuela de Ingeniería de la UCV donde logra ser director de la Escuela de Arquitectura. Sanabria fue un gran gremialista preocupado por el

devenir de la arquitectura, eso lo llevó a participar activamente en los Colegios de Arquitectos, de Ingenieros y en la Sociedad Bolivariana de Arquitectos, entre otras, organizaciones gremiales.

Como Arquitecto realiza la construcción del Edificio Empresa Electricidad de Caracas. Centro Comercial La Florida. Centro Comercial Ciudad Tamanaco. Centro Comercial Miranda. Centro Comercial Mata de Coco. Además, el Hotel Humboldt, Hotel Prado Río de Mérida y la Sede del “Fiesta National City Bank” en Caracas.

Tomás José Sanabria como buen Arquitecto volador, en una oportunidad enseñando la importancia de la fotografía aérea en la arquitectura, señaló: “La aviación siempre me ha gustado mucho y fui piloto por unos 30 años. Tuve la oportunidad de adquirir mi propia avioneta, así que, con el placer de volar mi avión, tomaba las fotos del sector, las revelaba y ampliaba, para poder discutir en la próxima reunión con material actualizado”.



JÓVITO VILLALBA

Jóvito Villalba nace en Pampatar el 23 de marzo de 1908 en los días que Cipriano Castro informa su salida del país por razones de salud, y deja a Juan Vicente Gómez en ejercicio de la presidencia provisional, pero el 19 de diciembre del mismo año, bajo el pretexto de un supuesto atentado que quisieron hacerle los aliados de Castro, este termina por proclamarse como el presidente definitivo. De hecho, llevó a cabo un golpe de Estado.

De Jóvito Venezuela sabrá de su pasión por el país, cuando desde su condición de líder estudiantil y presidente del Centro de Estudiante de la Escuela de Derecho de la UCV, lanza aquel vibrante discurso en los carnavales de 1928 para denunciar la tropelía de la dictadura de Juan Vicente Gómez. En su constante lucha contra el dictador permanecerá 6 años entre la cárcel de La Rotunda y el Castillo de Puerto Cabello.

El 18 de diciembre de 1945 Villalba funda la Unión Republicana Democrática (URD), partido surgido en

plena apertura democrática, iniciada por Rómulo Betancourt, quien meses antes asume la presidencia de la Junta Revolucionaria de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela. ¡Por Pan, Tierra y Libertad! Fue el eslogan de su partido, y no podía ser de otra manera, porque el país apenas buscaba salir de la dictadura y de su pobreza rural.

Del apasionado verbo y sus afanes por las luchas democráticas, será Rómulo Betancourt quien nos ilumina cuando refiere: “El líder joven más valioso de Venezuela. Este discurso suyo, leído el 7 de febrero de 1928 ante las cenizas del Libertador, es la declaración de guerra de nuestra generación al despotismo”. Continúa Betancourt: “A consecuencias de este discurso, Villalba fue encarcelado, el 14 de febrero de 1928. Tenía entonces 19 años de edad. Acaba de cumplir los 23 en una celda del Castillo de Puerto Cabello. Durante estos tres años y meses ha permanecido incomunicado, con una mina de hierro de 90 libras remachada a los tobillos. Sobre su celda - la número 11 del Castillo Libertador - están puestos nuestros ojos, en angustiosa expectativa, porque con Jóvito Villalba perdería Venezuela su abanderado joven y su mejor hombre”

Dejemos que sea el mismo Jóvito Villalba quien a los 114 años de su nacimiento nos vuelva a recrear aquellos momentos esplendorosos de su vigor juvenil y su irreverente verbo: “Ha llegado de nuevo la hora de tu acción, que coincide para nosotros con este momento de definirnos ante el destino y ante nosotros mismos. Sentado estás, cómo te vio Martí, en la roca de crear.

Con la federación de estudiantes, con esta fiesta de la primavera universitaria, con el reinado de esta reina integral, ¡oh! Samaritana de la siembra, de cuya belleza trasciende hasta ti, como una parábola de lirismo, el viejo dolor de tu pueblo; con todo eso, Libertador, volvemos propicio el surco para que hagáis en él otra vez tu arraigo de futuro. Y propiciado el surco, pedimos a tu serenidad, mediante esta ofrenda, la palabra que ha de gestar el milagro bíblico de una nueva creación.

Habla, ¡oh! Padre, ante la universidad, porque sólo en la universidad, donde se refugió la patria hace años, puede oírse otra vez tu admonición rebelde de San Jacinto. En este sitio, cuando Beatriz I, de Venezuela, te haya ofrendado la suave ternura de estas flores, dí-nos el secreto de tu orgullo, que es el mismo secreto de trescientos años revelado ayer por el Ávila, por el viejo monte caraqueño, a María de la Concepción de América, en un día, tuyo y nuestro, de julio de mil setecientos ochenta y tres”.

Si al final quisiéramos indagar más sobre Jóvito habrá que recordar a Escobar Salom, quien en un merecido homenaje a Villalba le rindiera la Academia Nacional de la Historia expresó: A todos los despedía diciéndoles: “tenemos que hablar”. Parecía como que siempre quedaba pendiente un tema, un encuentro, que el diálogo no era solo para un día. El ¡tenemos que hablar! era una convocatoria, el próximo paso de un programa. Así con frecuencia alguna gente podría pensar: “Jóvito me toma en cuenta y a lo mejor tiene un proyecto en el que yo puedo estar incluido”.



ARMANDO REVERÓN

Mucho se ha dicho de ese mágico pintor venezolano, pero el poeta cantor Ali Primera se encargó de dibujárselo al pueblo venezolanos, de tal forma que el propio Revieron se moriría del celo, cuando el Paraguanero lanzó el primer trazo al decir “Amarillo de su mango Azul de su litoral. Con rojo de sol poniente. Pincelada al despertar”.

Armando nació en Caracas el 10 de mayo de 1889 en tiempos donde Venezuela era gobernada por Juan Pablo Rojas Paul, el mismo que ese año ordenó derribar todas las estatuas de Guzmán Blanco y cuando su Maestro el pintor Valenciano Antonio Herrera Toro expuso por primera vez la obra “La muerte de Ricaurte en San Mateo”.

Reverón a los 19 años inicia sus estudios en la Academia de Bellas Artes. Allí se topará con el estudiante Manuel Cabré, quien después se convertiría en el pintor del Ávila. En 1911 sale hacia España donde continuará sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona y de allí el siguiente año seguirá en la Academia de San Fernando en Madrid.

A su regreso de Europa se va a vivir a la Guaira donde muy pronto asume la condición de Maestro dando clases privadas de dibujo y pintura. En los Carnavales de 1918 se prende a bailar con Juanita Mota, quien en adelante como su loco enamorado vivirá con ella y la hará su modelo e inseparable compañera. Desde su Castillete en la Guaira inicia su estilo único de pintor utilizando procedimientos y materiales que bajo el deslumbramiento producido por la luz directa del sol le haría posible toda su obra.

A los 44 años de edad en 1933 se le hace un primer reconocimiento y su obra sale del Castillete rumbo al Ateneo de Caracas, y de allí a la Galería Katia Granoff de París. El otro significativo homenaje se lo haría el Panita Alí Primera al cantarle “Reverón titiritero. Reverón el muñequero. Reverón pintor del pueblo. Con pinceladas de sueños. Reverón titiritero. Reverón el muñequero. Se quedó Juana la Gorda. Ya no sirve de modelo”.



ANDRÉS ELOY BLANCO

Andrés Eloy Blanco nació en Cumaná el 6 de agosto de 1896, el mismo año cuando Pedro Emilio Coll, publica su libro de ensayos titulado “Palabras”. Al Poeta Andrés Eloy se le ha valorado más por esa condición que por su afán en las lides políticas, pero haber lanzado en esos días finales de la dictadura gomecista esta frase hecha poesía: “No hay en la tierra un pueblo de mayor resistencia, ni más bueno que el mío”, nos muestra su férrea venezolanidad.

Siendo apenas un joven estudiante de Ciencias Políticas, participa en la lucha de oposición a Juan Vicente Gómez. Dirige una Revista universitaria junto a Salvador de la Plaza. Comenzando así su vocación intelectual. Para el resto de su vida será inseparable de la política.

A pesar que Blanco exploya toda su obra literaria en revistas y periódicos, como Cosmópolis, El Cojo Ilustrado y Cultura Venezolana; ya en diciembre de 1945, en su columna “Puerta sin llave” que publicaba en El Universal, escribía: “Yo mismo, qué debo lo

mejor del poco o mucho nombre de qué gozo, a la poesía, siento a veces que llevo demasiado tiempo fuera de ella. He abandonado la vida de poeta. No quiere esto decir que ya no escriba versos. Siempre los escribo; los escribo continuamente; pero siempre en las horas que me deja libre la política”.

Fue el país su pasión, de allí que la poesía y la política resultasen su simbiosis perfecta. Fue uno de los fundadores del partido ORVE y después militante del Partido Democrático Nacional (PDN) y miembro fundador del partido Acción Democrática.

Salió electo como concejal, representando a una de las parroquias más populosas y aguerridas de Caracas: la de San Juan. Es nombrado diputado como representante del Concejo Municipal del Distrito Federal y presidente de la nueva Asamblea Nacional Constituyente, convocada después del Golpe de Estado, dado al gobierno de Isaías Medina Angarita.

A pesar del intenso activismo político, será más recordado en el país, hasta la eternidad, por su hermosa prosa escuchada todos los años, al final de sus últimos minutos:

“Madre: esta noche se nos muere un año. En esta ciudad grande, todos están de fiesta...Y esta es la lucha ante los hombres malos y ante las almas buenas; yo soy un hombre a solas en busca de un camino, que se llamó fray Luis y era poeta”.



ROMÁN DELGADO CHALBAUD

El 11 de septiembre de 1882 en la ciudad de Mérida nace el legendario militar y político venezolano Román Delgado. Román proviene de una familia con mucha tradición en el arte de la guerra. Su padre fue el General Miguel Delgado y su tío por la vía materna era el general Esteban Chalbaud Cardona. Como su padre muere cuando todavía Román era un niño de hecho fue criado por su tío Miguel quien lo orienta para que siguiendo la tradición familiar vaya a realizar servicios en la Escuela Naval de Puerto Cabello.

Delgado Chalbaud participa de forma prominente en el gobierno de Juan Vicente Gómez y lo hace desde de su posición prospera como agente vinculado al mundo de los negocios; cuestión que le permite presentar una serie de proyectos, que a su parecer dispararían el desarrollo económico del país. Aquellos planes presentados en 1911 tenían que ver con la modernización fiscal, vial, sanitaria, educativa y municipal.

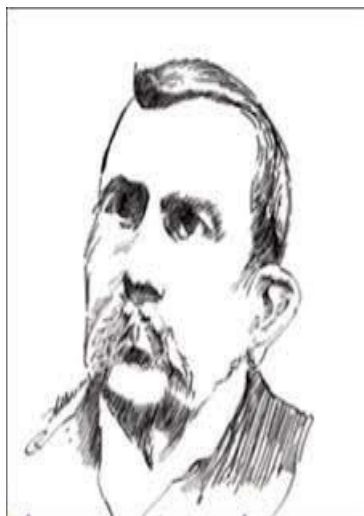
Incluso Román Delgado Chalbaud impulsó los contratos que la República llevaría a término con financieristas europeos. Delgado comprometió al gobierno nacional, en la creación de un futuro “Banco Comercial, Agrícola e Hipotecario” que tendría agencias en todo el país, arrancando con un capital de 30 millones de bolívares, totalmente suscrito, dividido en acciones de 500 bolívares cada una.

Asimismo, intermedió para negociar la construcción de una red de cloacas en Caracas, el establecimiento de un ferrocarril en el territorio federal Amazonas, además del otorgamiento de un servicio de vapores por el Alto Orinoco y el río Negro, el cual a su vez respaldaría un proyecto de inmigración en la zona. Tantos proyectos juntos en el seno del gobierno fueron generando roncha y opositores, que finalmente hizo convencer a Gómez de echar para atrás esas iniciativas económicas y sociales.

Dentro de las razones que llevaron a Gómez a echar para atrás los proyectos presentados por Chalbaud estaba que bajo la sombra de este estaban Francisco Linares Alcántara, Ángel Corao y González Guinán, quienes de seguro adquirirían demasiado poder, y eso era algo que siempre hacía reflexionar profundamente a Juan Vicente Gómez conociendo como era de batallador ese grupo que a la postre terminaron peleando contra él y su gobierno.

Como era de esperarse, Román Delgado Chalbaud en 1913 inicia un movimiento conspirativo destinado a evitar la reelección de Gómez, este lo detiene y lo

manda a la Rotunda donde permaneció con grilletes varios años. Al salir insiste con otro proyecto para derrocar a Gómez y es cuando da pie a la reconocida invasión del Falke, un barco contratado en Alemania. Con él llega a las costas del estado Sucre en Cumaná, el 11 de agosto de 1929, donde se encuentra con Pedro Elías Aristeguieta, e intentan emboscar al ejército de Emilio Fernández, presidente del Estado Sucre. Apenas está amaneciendo, cuando los insurrectos avanzan por el muelle. De inmediato comienza la refriega y se escuchan los primeros disparos. La apacible Ciudad de Cumaná se transforma en un pandemonio. En el Puente Guzmán Blanco, Delgado Chalbaud, en mala hora, es alcanzado por los disparos de la tropa enemiga, y cae mortalmente herido, asido a la bandera de Venezuela, que llevaba de estandarte en el combate.



FRANCISCO EUGENIO BUSTAMANTE

Francisco Eugenio Bustamante, fue un médico, educador, periodista, militar y dirigente político, nacido en Coro un 06 de septiembre de 1839, pero estudió en Maracaibo, ciudad donde los padres se lo trajeron a vivir cuando tenía apenas 4 años de edad.

Bustamante, en 1860 se alzó en armas a favor de las tropas de Julián Castro, donde obtuvo el grado de teniente. En 1864 se graduó de médico en la Universidad Central de Venezuela y en 1868 obtuvo el título de Doctor en Medicina en la Universidad de París. A su regreso al país, en el año de 1869, ejerció la medicina en el Zulia.

Fue además, concejal del distrito Maracaibo, miembro de la Asamblea Legislativa, senador durante tres periodos por el estado Zulia y ministro plenipotenciario de Venezuela en Washington.

Francisco Eugenio Bustamante publicó sus novedosas experiencias en revistas científicas del país. Más

de 50 trabajos publicados avalan a favor de su profesionalismo y dedicación. En 1882 fue presidente de Consejo de la Facultad de Medicina. Entre 1897 y 1899 fue presidente de la Junta de Instrucción Primaria Federal y Rector de la Universidad del Zulia, Bustamante publicó entre otros trabajos científicos: Estudio sobre la placenta (trabajo presentado en París); Resección del tercio anterior de la octava costilla; Absceso del seno frontal izquierdo; Extirpación de higroma de la región rotuliana; Quiste dermoideo del ovario. Ovariotoromía; Osteotomía y sutura metálica por consolidación viciosa de los huesos de la pierna.

Este zuliano de corazón, dejó plasmado su espíritu crítico, mediante una obra titulada “El gran libro”. Allí se confiesa partidario del naturalista inglés Charles Darwin y su teoría de la mutación de las especies, del hombre originado de los primates por evolución y opuesto abiertamente a la creación por Dios. Estas convicciones “científicas y filosóficas” lo hicieron conocer como “el Libre Pensador Bustamante”.



JESÚS ENRIQUE LOSSADA

Jesús Enrique Lossada fue un zuliano nacido en Maracaibo, un 15 de julio de 1892 el mismo año el ex presidente y General Joaquín Crespo, arma una montanera y se alza contra el gobierno de Raimundo Andueza Palacio, iniciando con ello la Revolución Legalista. El Bisabuelo de la madre de Jesús Enrique era Fernando Lossada Celis, quien fuera coronel de la Gran Colombia y General de la Nueva Granada.

Jesús Enrique se va estudiar a Mérida y egresa de la Universidad de los Andes como Abogado en el año 1921. En contraposición al ostracismo del periodo gomecista, Lossada aparte de ser abogado llegó a ser escritor, educador, y político. Sus poemarios “Madréporas”, “El Reloj de los Girasoles” y el cuento “La Máquina de la Felicidad” lo consagra como escritor.

En 1927 publica su “Canto a Maracaibo”. Allí avizora lo que pudiese pasarle al lago y a la nación con la

explotación petrolera que apenas comenzaba a dar los primeros pasos hacia el desarrollo del país con sus costos también ambientales:

“Porque de mi alma la trémula rosa se abre a la margen de los espectáculos. ¡Oh! Ciudad amada, ciudad primorosa, mi canto deshojan tus aires vernáculos. Por conservar sólo de tus propios cuadros la eterna armonía, borro de mi óleo trompas de bocinas, torres de taladros y fosforescentes manchas de petróleo. Al mirar tus cúpulas, el místico empeño de tus torreonnes, tu rada sinfónica, no sé por qué evoco ciudades de ensueño: Bizancio, Galípoli, Corfú, Tesalónica”.

Su apasionamiento por la política lo lleva a ser concejal y presidente del Concejo Municipal de Maracaibo, Senador y presidente del Consejo Supremo Electoral. Como Abogado es designado Juez del distrito Maracaibo; Juez de Primera Instancia en lo Mercantil y Civil y miembro accidental de la Corte Suprema de Justicia del estado Zulia.

Lossada será más recordado como educador. En el año 1930 será designado director del Colegio Federal de Varones de Maracaibo, donde crea y dirige la Escuela de Ciencias Políticas y en 1936 cuando esa institución se transforma en Liceo pasa a ser su director. En su afán de educador en el discurso de reapertura de nuestra Universidad del Zulia, pronunciado el primero de octubre de 1946, en su condición de rector, expresó entre otras opiniones:

“Las universidades contemporáneas tienen que administrar grandes tesoros del pensamiento, que ejercen

una influencia orientadora, de finalidad ética, humanística y patriótica. La cultura abraza todas las actividades posibles que, en múltiples direcciones, conducen a una superación continua, a un acrecentamiento indefinido de las facultades y capacidades del hombre y de su poder en el mundo físico”.

“La Universidad debe tener sus lumbres abiertas de par en par a todas las corrientes ideológicas, debe ser tienda de las doctrinas, vivac de la hipótesis y hospedaje de las luces”.

i



EN LA TRILLA DE MIRAFLORES

Joaquín Crespo aparte de haber sido un hombre de a caballo y gobernar al país durante dos períodos presidenciales, en agosto 1884 para complacer a su esposa la guariqueña Jacinta Parejo, conocida como Misia Jacinta, le compró un terreno en el centro de Caracas con el fin de construirle su vivienda.

La bicoca, para aquellos días, de 35.000 bolívares, tuvo que desembolsar su esposo al propietario del inmueble, un hombre de mucho señorío conocido como “El Conde de San Javier”. Ese mismo año Crespo contrata a los albañiles y al maestro de obra, para darle inicio a la construcción de su nueva residencia personal donde viviría con Misia Jacinta y sus hijos.

La majestuosidad de aquel nuevo aposento del presidente Crespo estuvo dirigida por el arquitecto Italiano Giuseppe Orsi de Mombello y donde participó también el pintor peruano Julián Oñate. El Palacio de Mi-

sia Jacinta, como sería llamada en esos tiempos por los pobladores caraqueños, fue una de las primeras edificaciones antisísmicas construidas en el país.

El general Cipriano Castro se convierte en el segundo presidente en habitar el Palacio de Miraflores, a raíz de que el 29 de junio de 1900 hubo un terremoto en Caracas y él tuvo que saltar por una de las ventanas de la Casa Amarilla, que hasta ese momento era la residencia donde vivían los presidentes de la república. El 29 de octubre de ese mismo año, el presidente Cipriano Castro, decide alquilar Miraflores como residencia presidencial. Ya le habían dateao a Castro que el italiano Giuseppe a esa casa le había hecho una construcción antisísmica.

Aunque en Miraflores ya habían vivido Joaquín Crespo y Cipriano Castro, no será sino hasta el 19 de junio de 1911 cuando el gobierno nacional adquiere el Palacio de Miraflores y lo convierte en vivienda presidencial. El general Juan Vicente Gómez será el primer presidente en ocupar el Palacio con carácter de Residencia Oficial de los presidentes de la República de Venezuela.

El nombre Miraflores que lleva esa casa construida en los terrenos de la Hacienda La Trilla, ubicada al final donde hoy queda la Avenida Urdaneta con esquina de Bolero, muy cerca del populoso 23 de enero, se debe a que Crespo a su regreso de España, le rinde tributo a La Cartuja de Santa María de Miraflores, un Monasterio levantado en un cerrito conocido como Miraflores, situado cerca del centro de la ciudad de Burgos en España.



DEL PALACIO FEDERAL

Bajo el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, se terminó la construcción de ese majestuoso edificio que ha sido por más de un siglo, testigo de encarnizadas lides políticas del venezolano. Hablamos del Palacio Federal Legislativo, el mismo donde reposa El Libro de Actas Original del Primer Congreso Constituyente de nuestra República.

Su primera etapa fue terminada el 19 de febrero de 1873 y hubo de esperar cuatro años para que esa imponente obra se terminara y fuese inaugurada el 20 de febrero de 1877. El Arquitecto de aquella moderna edificación fue Luciano Urdaneta y su Ingeniero civil, Manuel Urbaneja.

Desde el Primer Congreso Constituyente de la República, el poder legislativo ha tenido diferentes modalidades, derivadas de la situación social y política del país. Cuando el poder legislativo se traslada al nuevo

Hemiciclo ya traía definido que tendría las dos Cámaras, una de Senadores y otra de Diputados.

Hasta los primeros 35 años del siglo XX el Poder Legislativo venezolano no será producto de elecciones libres y efectivas; porque, a pesar de que se realizaba ese medio simulacro, estos “procesos electorales” casi siempre expresaban la voluntad del gobernante de turno.

A la muerte de Juan Vicente Gómez se inicia un proceso de “apertura democrática” que se verá interrumpido por el golpe de estado contra Rómulo Gallegos, y la llegada al poder del General Marcos Pérez Jiménez. Durante todo ese periodo, el poder Legislativo mantendrá su signo característico. Un poder bajo la férula y los designios de quien estaba en el poder ejecutivo.

En diciembre de 1958 una vez que el país sale de la dictadura perezjimenista, se realizan las elecciones y resulta electo Rómulo Betancourt, quien toma posesión en febrero de 1959. Las Cámaras Legislativas se instalaron el 19 de enero del mismo año y en enero de 1961 se promulga la nueva Constitución Nacional. El Poder Legislativo recobra por primera vez su legítima y necesaria autonomía.

El Palacio Federal Legislativo desde su inauguración, fue sede de los tres Poderes de Venezuela, el Poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, pero no será hasta la vigencia de la nueva constitución en 1961 cuando pasa a ser de uso exclusivo del Poder Legislativo Nacional.

La autonomía del poder legislativo pudo ser demostrada cuando por primera vez desde las Cámaras de Diputado y Senado, se autoriza el enjuiciamiento del presidente de la República en ejercicio, Carlos Andrés Pérez, con motivo de la acusación impulsada por el fiscal general de la República, ante la Corte Suprema de Justicia por delitos de salvaguarda al patrimonio público.

Con la llegada de Hugo Chávez al poder los venezolanos comenzamos a vivir la experiencia de tener un parlamento unicameral y el cambio de nombre del mismo poder legislativo. Del tradicional Congreso de la República pasamos a tener un poder legislativo denominado Asamblea Nacional.



NUESTRA ZULIANIDAD

Desde los orígenes de la República los habitantes de estas tierras bañadas por el Lago, marcaron pauta a la hora de su integración al proceso disidente que bullía en la cabeza de muchos venezolanos.

Bien apurados debieron de andar Juan Germán Roscio y Francisco Isnardi, redactores de la declaración de la independencia, cuando no contactaron con algún hombre o mujer de bien y de ideas libertarias, existente de por sí, en esta remota región de Occidente, para que estamparan sus firmas aquel 19 de abril.

El asunto es que hubo de pasar una década para que, al margen de la participación de zulianos como Urdaneta, el Zulia se sumara con armas y bagajes a la lucha contra el imperio español.

Diez años de guerra con las consecuencias fatídicas de la misma, hablan de cientos de miles de patriotas de bando y bando, caídos en el fragor de los combates. Ya para el año de 1820, propiamente un 26 de

noviembre, Bolívar en el mismo Trujillo donde años atrás había impuesto el Decreto de Guerra a Muerte, le hacía firmar un Armisticio, así como un Tratado de Regularización de la Guerra al ejército realista.

En medio de este escenario el 28 de enero del año 1821 en cabeza del gobernador Francisco Delgado, aparece desde Maracaibo, el Zulia incorporada a la gesta independentista, colocando con su significativa participación el sello final de la victoria patriota en manos de Manrique y Padilla.

Esta declaratoria de independencia de la Provincia de Maracaibo, provocó el resquebrajamiento del Armisticio y la reactivación del conflicto armado, lo que condujo a nuestros libertadores a la Batalla de Carabobo y la del Lago de Maracaibo.

No dejaron de tener razón los españoles al criticar la violación de lo acordado en Santa Ana, porque al son de caja y repique de campanas, Francisco Delgado, junto a Bernardo Echeverría, Manuel Benítez, Bruno Ortega, José Ignacio González de Acuña, José María Luzardo, Ignacio Palenzuela, Miguel Vera, Manuel Ramírez, Juan Ignacio Suárez y Mariano Troconis, hicieron posible, que hoy en este Siglo XXI los recordemos celebrando nuestro día de la Zulianidad.

El Zulia es más que sus 63.100 km² de tierra y su Lago que la rodea, ser Zuliano está por encima de los 4 millones de habitantes que convivimos aquí. Ser Zuliano y asumir la Zulianidad, es ratificar el carácter democrático expresado en aquel documento, leído en Cabildo Abierto en la Sala Consistorial, sede del

Ayuntamiento Marabino, en tiempos de revueltas autonómicas. Reivindicar esa condición regionalista que llevamos con pasión y orgullo, es mantener vigente la lucha por la descentralización y el control definitivo de nuestra Hacienda Pública Estatal, negada por los arrebatos centralistas; es convertirnos en defensores del ideal Bolivariano, tan mancillado por quienes han estafado a la nación en su nombre.

La Zulianidad no sólo nos deviene de este hecho histórico, somos Zulianos porque desde el primer momento cuando los españoles osaron pisar nuestro lar, los pueblos originarios entraron en resistencia. La Zulianidad, la conmemoramos como algo inherente a la Venezolanidad, porque ser Zuliano es ser venezolano.

Asumimos nuestra Zulianidad recordado los que un buen día nuestro Juglar José Chiquinquirá Rodríguez, afirmó: “Me pueden decir ahorita que esto mío es un capricho, ya más de uno me ha dicho que soy un regionalista, no importa, soy egoísta, yo al Zulia lo quiero mucho, cuando de ese lago escucho el chapoteo del marullo, se me infla el pecho de orgullo al saberme Maracucho”.



LA NACIENTE UNIVERSIDAD

Desde la colonia sólo existían en Venezuela dos universidades. La de Caracas y la de Mérida, pero el 29 de mayo de 1891 a través de un decreto del entonces presidente Raimundo Andueza Palacios, se eleva el Colegio Federal de Varones de Maracaibo, que funcionaba en la Sede de nuestro Convento, a Universidad del Estado del Zulia.

En ese Convento construido en 1623 por la Orden de los Franciscanos y que ocupó la manzana situada entre las antiguas calles Ciencias, Bolívar, Colón, y Vargas, cuando los marullos del Lago chapoteaban cerquita del Colegio, se fundó nuestra insigne Universidad del Zulia.

El Decreto de creación de la Universidad del Zulia fue firmado por el presidente de la República Raimundo Andueza Palacios y el ministro de Instrucción Pública Eduardo Blanco. Acompañaron aquellas **rúbricas** las del presidente de la Cámara del Senado Vicente Amengual y el presidente de la Cámara de Diputados Jacinto Regino Pachano.

El acto de inauguración se realizó el 11 de septiembre de ese mismo año 1891. El Rector del Colegio Federal, Pedro Luengo, introdujo el acto y el discurso de orden lo pronunció Manuel Dagnino. Hubo poesía declamada por Udón Pérez y se leyó un soneto de Idelfonso Vázquez.

El Acta de Instalación, entre otros, fue firmada por los doctores Francisco Ochoa, Manuel Dagnino, Pedro Luengo, Francisco Rincón, Francisco Delgado, Rafael López Baralt, Raúl Cuenca, Candelario Oquendo. Asimismo firmaron los Bachilleres Clodomiro Rodríguez, Candelario Raggio, Carlos Rossell y Arturo Lares.

Francisco Ochoa, quien era profesor del Colegio Nacional de Maracaibo, fue su primer Rector. En el acto fundacional nuestro insigne Manuel Dagnino, en su discurso refiriéndose al futuro Rector, señaló: “El doctor Ochoa, que lleva en su corazón un tesoro de amor patrio, que ha sabido esparcir oportunamente en los monumentos e institutos de nuestra civilización, también sabrá sembrar en la Universidad de Maracaibo, semilla imperecedera del más acrisolado patriotismo”.

Siguió haciendo referencia hacia el Rector Fundador y dirigiéndose al resto de los ilustres Profesores miembros de la nueva institución, expresó: “Señores académicos: “La inteligencia y aptitudes del piloto han sido en todo tiempo seguridad en los rumbos de la nave, y en el presente caso, la universidad a cargo de tan experto marino, llevará viaje seguro y feliz, evitando las sirtes y los escollos de toda institución que principia”.

Por último, y como mensaje eterno para las generaciones futuras, señaló Dagnino: “La naciente universidad asegura a la juventud zuliana un foco perenne de intensa luz, según las medidas de sus facultades y será sombra en la inteligencia, pero luz indispensable en la voluntad y en la conciencia”.



LAGO, CHINA Y PUENTE

Si soy zuliano y te vais a referir a esa joya arquitectónica conocida como “El Puente Sobre el Lago” lo primero que se te viene a la mente es lo escrito por Norberto Pirela en esos días de 1971: “Cuando voy a Maracaibo y empiezo a pasar el Puente siento una emoción tan grande que se me nubla la mente, siento un nudo en la garganta y el corazón se me salta y sin darme cuenta tiemblo sin querer estoy llorando oooohhh”.

De ese nuevo acompañante del Lago debemos recordar que su construcción, fue iniciada el miércoles 29 de abril de 1959 cuando Rómulo Betancourt apenas tenía unos noventa días gobernando al país; y que, al término de los tres años, el viernes 24 de agosto de 1962 vino a inaugurarlos junto al gobernador del Zulia Luis Vera Gómez, en medio de una algarabía popular que hizo retumbar las orillas del lago.

Cuando vos pasáis el Puente tené en cuenta que el punto más alto está a 92,50 metros sobre el nivel del

mar y que la altura libre para la navegación es de 45 metros. Por debajo de nuestro coloso vial pueden pasar embarcaciones de hasta 60.000 toneladas, porque la anchura total por esos canales es de 17,40 metros. De Maracaibo a la Rita el puente tiene una longitud de 8.700 metros. Tan sólo unos 300 millones de bolívares le costó al país y al gobierno de Rómulo. meter a los zulianos en el apogeo de la vialidad moderna del siglo XX.

Esta significativa obra fue diseñada por el ingeniero italiano Riccardo Morandi. Las comprobaciones de cálculo se llevaron a cabo por los profesores del Politécnico de Zúrich: Lardy, Stussi y Schnitzer. Los ingenieros Otaola y Benedetti de la Empresa constructora venezolana, pusieron a punto el programa de ejecución y detalles constructivos de la obra. La inspección de las obras por parte del Ministerio de Obras Públicas se llevó a cabo por el ingeniero jefe, González Jaime, y el ingeniero adjunto González Bogen.

Cuando se dispuso arrancar con la construcción del Puente Sobre el Lago, el gobierno y las empresas comprometidas en la obra, montaron a la orilla del Lago, los talleres para montaje de armaduras, fabricación de hormigón, parques de espera, dársena de carga y estructuras prefabricadas, en una superficie de unos 10.000 m². Había que ver aquellas Grúas móviles utilizadas para la instalación de las partes del Puente con capacidad de carga desde 25 a 95 toneladas.

A pesar de todas las previsiones de la ingeniería de entonces, el lunes 6 de abril de 1964 apenas cuando se

cumplían 5 años de haberse iniciado su construcción, el Tanquero “Eso Maracaibo” cargado de petróleo crudo, se fue de lado contra dos Pilotes del Puente, causando la ruptura de su estructura en la Pila 21 y dejando un saldo de siete víctimas, quienes viajaban a bordo de tres vehículos y un camión que cayeron al lago en medio de la oscuridad de la noche.

El Puente Sobre el Lago Rafael Urdaneta, está colmado de anécdotas y hechos que desde su construcción forman y formaran parte de la historia de nuestro estado Zulia, y quizás por eso nuestro Ricardo Portillo, siempre nos recordará que: “Esta es la ciudad más bella que existe en el continente. Tiene Lago, China y Puente; gaita y hospitalidad. Tiene el calor y la gente de más alta calidad”.



MARACAIBO PERIODISTA

Fue en 1821 cuando a Lino Clemente, se le ocurrió traer la primera imprenta a Maracaibo, y a partir de allí, el papel y la tinta, comenzó a rodar en forma de folletos, revistas y periódicos, de la mano de voraces lectores. Con esta novedosa máquina apareció el primer periódico llamado El Correo del Zulia.

Otro quien trajo una imprenta a Maracaibo en 1822 fue Juan de Garbiras. En la ciudad tuvimos periódicos como El Mendigo Hablador, El Eco de la Juventud y La Palabra. A partir del año 1859 surgió el diarismo en la prensa regional, por iniciativa de marabinos como Valerio Perpetuo Toledo y Eduardo López Rivas, quienes fundaron los recordados El Fonógrafo y El Zulia Ilustrado.

La otra imprenta en 1836 la compró Miguel Antonio Baralt. Y en 1857 el Concejo Municipal inicia su primera Gaceta Oficial Impresa. En 1914 los hermanos Belloso Rossell, asociados con Ramón Villasmil, fun-

daron Panorama hasta que en 2019 anuncia el fin de sus publicaciones impresas.

En 1937 salió al aire el semanario político titulado El Molino, que tenía por lema su famosa frase, llevada a ese periódico por un incisivo periodista del momento: ¡Ojo avizor, sereno el pulso, el arco tenso y la flecha lista!

El Periódico La Columna de Maracaibo fue uno de los diarios más importantes del Estado Zulia durante el siglo XX fundado por la periodista Teresa López Bustamante el 2 de enero de 1924 como diario católico vespertino de la Arquidiócesis de Maracaibo. En 1966 el Grupo editor de la Cadena Capriles creó en Maracaibo el Diario Crítica, el cual circuló hasta la década de 1990.

Por Maracaibo también han pasado periódicos de reciente data. El 30 de septiembre de 1990 circuló la primera edición del diario El Regional del Zulia, pionero del periodismo de la Costa Oriental del Lago, su fundador fue Alberto Finol. La Verdad fue fundada el 19 de abril de 1998 por el empresario Jorge Abudei.

Con su lema ¡Sin Mordaza y Sin Miedo! Gastón Guisandes, a comienzos de este siglo funda en Maracaibo el Periódico Qué Pasa. Como El diario plural del Zulia apareció el Periódico impreso Versión Final. Este rotativo fue fundado por un grupo de empresarios zulianos el 8 de septiembre de 2008. A partir de agosto de 2013 viene siendo dirigido por su único dueño, el médico y empresario Carlos Alaimo.

Desde los tiempos de Lino Clemente hasta estos días, estos rotativos casi todos ahora en formato digital, no hubiesen marcado sus hitos históricos y protagonicos, sino fuese por el tesón y la sabiduría de los periodistas.

De forma impresa o digital allí siempre ha estado un periodista, convirtiendo la palabra en acción, porque detrás de cada palabra está ese ser deseoso de informar y comunicar la nueva buena.



FELIPE PIRELA

En Venezuela todos los 2 de julio se celebra el día nacional del Bolero en homenaje a Felipe Antonio Pirela Morón, cantante nacido en Maracaibo, allí mismo en Santa Lucía, el 3 de septiembre de 1941 y que su Madre Lucía Morón aparte de parirlo a él ya tenía una chorrera de muchachos que junto a su padre Felipe llegaron a formar una familia empedraera de ocho hijos.

Aunque a nuestro bolerista de América en su viejo San Juan, al que tanto le cantó, una mala noche por esas turbias jugadas que te da la vida, un 2 de julio de 1972 se lo llevó; hoy queremos mejor recordar que Felipe cuando apenas tenía 13 años de edad, junto a dos de sus hermanos y vecinos del Barrio, crearon Los Happy Boys para con guitarras en mano y demás instrumento, salir a tocar por los plazas y centros de espectáculos de la ciudad.

“En mi viejo San Juan cuántos sueños forjé en mis noches de infancia. Mi primera ilusión y mis cuitas de amor son recuerdos del alma. Una tarde me fui

hacia extraña nación, pues lo quiso el destino, pero mi corazón se quedó frente al mar en mi viejo San Juan. Adiós. Adiós, adiós Borinquen querida. Tierra de mi amor”.

A Felipe Pírela, aquí lo escuchamos cantar todo el tiempo, y siempre le recordamos que Los peniques y Juanito Arteta, andan pidiéndole que vuelva esta noche, porque esta vez entre todos si le vamos ayudar a romper esa maldita pared para que su canto nunca muera.

“Esa maldita pared yo la voy a romper algún día. Ya lo verás mi querer que volverás a ser mía. No puedo mirarte, no puedo abrazarte, no puedo besarte ni sentirte mía. Mía nada más, mía nada más. Esa maldita pared yo la voy a romper algún día para que no pueda más interrumpir nuestras vidas”.

Claro que a Felipe lo hicieron a nuestra medida, porque somos de Santa Lucía, y siempre viene canta, ríe y bebe con nosotros. Es nuestro, porque es de aquí, de San Benito, San Luis, La Múcura y Federación. Por El bajito en casa de Asiloé lo escucharon y por la Pacheco lo vieron entrar, entradita la noche a Tablón cantando.

“Ese bolero es mío, por un derecho casual. Porque, yo soy el motivo de su tema pasional. Lo hicieron a mi medida. yo serví de inspiración. Y su música sentida se clavó en mi corazón. Ese bolero es mío, por un derecho casual. Porque yo soy el motivo de su tema pasional”.

Que fue un mal querido. No se lo negamos a nadie, y menos a María Guadalupe, quien todavía anda con su tristeza acuesta, porque cuentan que Aminta Prieto, a pesar de

todo, sabía que cuando a la vida eterna se desprendiera, quedarían sus amores. Y por eso por los lados del Boulevard de vez en cuando aparece entonando.

“Soy mal querido por la mujer que yo más quiero. Y esa mujer vive conmigo queriendo a otro. He mantenido cuerpo y alma en un infierno. Soy malquerido, pero dejarla por Dios, no puedo. Ay, que agonía, pobre de mí, ser mal querido. Aun así, de noche y día vive conmigo”.

¡Vengan! Que ya Felipe llegó cantando de la mano del Maestro Billo, se lo pedimos prestado por esta noche a mamá Lucía. Vengan, para que lo vean cantar.

“Tú, de mi amor la preferida. Eres única en mi vida. No más tú. Tú, eres alma de mi alma. La que perturba la calma y la inquietud. Ven, que la dicha nos espera. Más no tornes en quimera esta ilusión. Ven y juntemos nuestras vidas para que vivan unidas en un sólo corazón”.



CHINCO RODRÍGUEZ

José Chiquinquirá Rodríguez, nació en aquel Bobure del 03 de junio de 1915. El Camello como le decían sus amigos de farra y Gaita vino de esas orillas de lago y palmera a dejarle al Zulía un legado musical que hoy en su cumpleaños dejemos que sea él mismo quien con su musa gaitera nos hable de sus andanzas por estas tierras de Dios.

De su querido Bobure este bardo gaitero nos contó que “Bobures es tierra del santo bendito donde todos sus negritos son humildes y sinceros. Porque tienen negro el cuero lo mismo que san Benito”. Y al resaltar la fe que en el santo negro tenía su pueblo, nos recordó para la eternidad que devotos de san Benito son todos los bobureños, porque allá hasta el más pequeño veneran a ese negrito”.

Chinco quiso tanto a Cabimas y a sus amigos del Barrio Obrero, que un buen día se les apareció y les tarareó “Virgen del rosario, Cabimas se desespera, hay hambre por donde quiera y otros problemas precarios. Rogad desde tu santuario por la zona petrolera.

Hablan como treinta loros cuando algo le van a hacer, Cabimas debe tener las calles hechas de oro”.

Si quisiéramos saber acerca de lo que es para el zuliano su Gaita, sólo Chínco no los podía decir porque según él “Una Gaita bien tocada, con ritmo y con armonía, da comienzo al mediodía y termina en madrugada. Una Gaita hecha en Ziruma es muy típica y sabrosa, como el dulce de lechosa y el majarete en Totuma. La Gaita pierde armonía cuando se le cambia el ritmo, porque entonces no es lo mismo que la de Santa Lucía”.

Al gran Chínco nadie le conoció como dibujante, pero como él ha dibujado a Maracaibo, difícilmente otro zuliano lo podrá hacer, al escribir:

“Cuando llegues a un puerto de madrugada, donde el marullo lleve hacia lontananza. El ritmo cadencioso de alguna danza. Que despide el boguero en la ensenada. Así es Maracaibo cuando amanece, un puerto que ofrece toda la gracia que hay en su rada. Y si sientes deseos por las afueras, al escuchar un Furro en el Saladillo”.

“Pero si atraído por el bullicio de la ciudad, saltas a tierra a curiosear. Y el vendedor te ofrece sus chucherías o el conductor te grita, a Las Veritas, a Nueva Vía. Así es Maracaibo en pleno día, muestra el ajetreo con que subsiste a la realidad. O el tararear de un verso con su estribillo, de una música alegre dicharachera. Así es Maracaibo en plena noche. Te muestra el derroche de lo que es gaita maracaibera”.

Y cuando zarpes del puerto aquel que te impresionó, sientes en el alma que algo te embrujó. Fue el titilar nocturno de Bella Vista o la imagen sagrada muy ve-

nerada de La Chinita. Ese es Maracaibo, señor turista. Lo recordará, igual que yo”.



JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

José Gregorio Hernández nació en Isnotú el 26 de octubre de 1864. Médico, científico, profesor, filántropo de vocación católica, y franciscano seglar. José Gregorio ha sido el único venezolano objeto de una beatificación por parte de la Iglesia del Santo Padre de Roma, acto realizado el viernes 30 de abril del 2021. Ahora toda Venezuela espera su canonización que ya está en marcha.

Todavía hay quienes afirman que ese día cuando a José Gregorio Hernández lo atropelló el carro, fue porque el Siervo de Dios, salió con mucha prisa hacia la “Farmacia Los Amadores”, por unos remedios para curar a un niño que se había caído desde el balcón de su casa.

Al chofer que en ese instante le tocó la mala fortuna de atropellar al galeno, se le llevó a juicio, pero los familiares de José Gregorio, se presentaron ante el tribunal de la causa y allí expusieron:

“Queremos hacer constar que la familia Hernández, no ha pedido ni pide que se castigue a Fernando Bustamante, así ninguno de nosotros se ha constituido acusador en el proceso, porque estamos convencido de que el infuasto suceso, en que pereció el doctor José Gregorio Hernández, fue debido a un accidente imprevisto, sin intención delictuosa alguna, ni culpa suya”.

“Dios en sus altos designios dispuso sin duda, que el Doctor Hernández, falleciera del trágico e inesperado modo en que sucedió su muerte; y nosotros, nos conformamos con su soberana voluntad”. El Chofer quedó absuelto de toda responsabilidad penal; y quizás, ese fue el primer milagro del santo caraqueño.



EMPATIKUINAO

Hoy no está la V.O.C y menos Puerto Arturo, tampoco Las Quince Letras hace esquina con San Juan de Dios, pero ella sí está y por eso hoy quiero ofrendarle desde esta esquina de mi otro Barrio Empedraero, este pequeño homenaje a nuestra Virgen Chiquinquirá.

No sé peló una el Neguito Borjas cuando tarareó: “Voy al baile y la retreta voy hasta la Plazoleta a disfrutar las Veladas, busco el sonido pueblero de Rubén el campanero que retumba en la barriada”. Así era la cosa en mi Barrio El Saladillo. Así era en mi Calle Los Biombos, dónde desde días antes del 18 de noviembre comenzaba el mollejero a qué los Pericos haciendo los Papelillos pá adornar nuestra calle.

De la Calle el Tránsito se dejaban rodar los hijos de Federico Ochoa, el dueño de la Zapatería 8A y de la calle El Dati, venían Ito y Alejandro Querales. También de allá del Dati venían Tachuela y Bernardo, cuñaos de Gilbertico García fundador de los Master y hasta Don Ojeda de los lados de Cambuleto, pá ayudar

junto a Douglas y Mauricio Villalobos, hijos de Ciro Coyeyo el Furrero del Conjunto Gaitero, El Saladillo. Edison, Rómulo y quienes, con Betty Negretti, Magaly, Mamita, Vivían, Deicy, Chiquita y hasta Amalia Porqué, ayudábamos a montar junto a nuestros padres, los adornos para el día de la Velada.

En la otra esquina de los Biombos, Danilo, Jesuquito, y Adabertico, todos hijos de Adalberto Bracho, el dueño de la V.O.C también armaban con Douglas Fernández y su hermano el Maneto, el charrasquero del Saladillo el rebullicio de los adornos y los papelititos pá montar la Velada. Ramón Manguera que tenía su Barbería cerquita de mi casa, frente a que Nerio Matehus, también se metía en el jolgorio de adornar nuestra calle pal día de la Velada; pero eso sí, pelando a lo Yankee y con cepillo a todo coñito o viejo que se iban a emperifollar pal amanecer de la Virgen.

En la esquina de mi casa quedaba “La Flor del Zulia” y al frente estaba la tienda “El Saladillo”. Detrás de la Flor del Zulia saliendo pa’ La Salina aparecía en un alto enlozao la tienda “Alto La Mina”. A cinco casas de la mía vivía Ciro Coyeyo, pero a tres casas, también vivía Rafael Rincón González, y por eso voy a recordar lo que él decía en su cantar: “Yo nací en los Biombos, soy del Saladillo y en La Flor del Zulia yo jugaba cuando niño”.

Desde el Abasto El Saladillo hasta la esquina de San Juan de Dios, quedaba el Cerro la Gaveta y la tienda de Adalberto Bracho “La V.O.C”. Por allí siempre pasaba la Reina Morena. En el gigante enlozao de

la casa del Maneto, me encaramaba para ver bajar la Procesión, y justo cuando llegaba a esa esquina, arrancaba a cantarle Ricardo Aguirre, Nerio Matehus y Moisés Martínez, sus gaitas llenas de amor absoluto y de infinita bondad.

El día de la Velada no había nadie que no se empatiquinaba. El que podía se estrenaba pa que la China lo viera bonito, y el que no, desde temprano andaba bien planchaito y listo pá pasar toda la noche del timbo al tambo por todas las Veladas del Barrio, piropeando Saladilleras y echándose unas guayacolitas, en espera de que pasara la Virgencita.

Arranca Neguito: “Seis de la tarde, ya estoy en Empatiquinao, hay gaita por todos laos en ambiente está que arde, bien adornada cada calle, cada esquina, para que pase la china y bendiga la barriada”.



BARRERA Y RODRÍGUEZ

En Maracaibo hubo dos personajes que hicieron brillar al Zulia hasta los últimos días de sus existencias. Uno con su voz melodiosa para el canto. La danza, contradanza y otros ritmos típicos de nuestra región. El otro porque también con su animosidad hecha voz de locución ejemplar nos mantuvo titilando al son de sus estrellas.

Hoy nadie se va a pelar en Ondas del Lago a “Las Estrellas Complacen” porque Guillermo Tesalio Barrera Reyes y Celestino Ramón Rodríguez, mejor conocido como “Tino Rodríguez”, están cumpliendo años. Barrera nació el 6 de abril de 1935 en aquella Maracaibo donde el presidente del Zulia era el general Vicencio Pérez Soto, pero Tino ya había nacido aquel 6 de abril de 1931 en Puerto Cumarebo del estado Falcón.

¡Van pa Las Diez! Tino, mejor porque no te cantáis un pedacito de la que compuso Chínco Rodríguez: “Cuando llegues a un puerto de madrugada donde

el barullo lleva hacia lontananza el ritmo cadencioso de alguna danza que despide el boguero en la ensenada. Ese es Maracaibo cuando amanece un puerto que ofrece toda la gracia que hay en su rada”.

¡Este es mi programa, tu programa, el programa! ¡Barrera y sus estrellas! ¡Por Radio Mara! Como Guillermo Barrera no habrá otro. Tremendo locutor, animador de radio que ponía todas las casas de Maracaibo a escucharles sus chipas diarias, comentarios y complacencias. De Tino Rodríguez ni hablar. Tino se hizo más maracucho que los marullos del malecón.

Tino Rodríguez, como gran apasionado de la música ingresa a la Banda Rafael Urdaneta del Concejo Municipal de Maracaibo. También formará parte de la Banda de Conciertos Simón Bolívar. Con su estilo y amor por lo nuestro ha sido y será uno de los mejores cantores de nuestro Maracaibo florido.

“Agua loca, pero de la fina ¡eso sí!... y después: pa’ la casa”. Dale Tino, celebremos con una de tus preferidas: “Vivido el Maracaibo aquel de las palmeras. El de las contradanzas y lago de cristal. Allí donde se bañaron las musas prepotentes. De Vásquez y de Pérez de Yepes y Baralt”.

¡El que está conmigo está en la buena y el que no, pá viaje! Barrera comenzó sus afanes de locutor en Ondas del Lago con el programa “Mis Éxitos” después tomaría el programa que dejó el Ventarrón de Óscar García conocido como “Las estrellas complacen”. El inolvidable “Barreras y sus estrellas” en Radio Mara, lo acompañaría hasta sus últimos días en la Radio.

“Hey, nos vemos en los porrones”. Vamos Tino, complacenos con esa de Mario Vilorio: “Relámpago nocturno que alumbra en las noches de mi querida ciudad, el lago y su ribera comienzan a brillar por luz del Catatumbo que ha traído al Zulia mensaje de paz hoy todo es alegría, todo es felicidad”.

“Nos vamos, nos vimos, nos vemos”. Ahí les dejo al aire al gran Tino Rodríguez acompañado de Los Blancos, Los Imperials, Los Brillantes, Los Mustang, La Única, los Tomasinos, a Mario y sus Diamantes, Los Masters, La Billo’s, El Súper Combo los Tropicales, los Auténticos y a Argenis Carruyo. ¡Cambio y Fuera!



DEL SANTO SEBASTIÁN

Mucho se ha comentado las razones del porqué los Maracuchos no se han conformado con venerar a su Virgencita de la Chiquinquirá, sino que les dios por adorar de paso a Sebastián, un Santo traído de tierras del emperador Diocleciano, quien llegó a nombrarlo jefe de la primera cohorte de la guardia pretoriana imperial; por supuesto, no sabiendo que Sebastián era un activista del cristianismo.

Unos comentan que fue en el viaje de Alonso Pacheco, cuando llegó por primera vez una imagen de San Sebastián. Nosotros imaginamos y no aseguramos que, quizás fueron los primeros Misioneros Católicos, quienes trajeron la fe de este Santo Patrono, cuando llegaron a estas orillas, llenas de día, de palmeras, cocotales y arenas calientes; y de noche, de estrellas y relámpagos intermitentes como nuestro Catatumbo.

Esta devoción a San Sebastián data desde los orígenes de Maracaibo como poblado. Incluso, hay quie-

nes cuentan de cómo en tiempos de la Peste Negra, traída por la Europa Invasora, entre 1779 y 1884, tan sólo a punta de rezos, ruegos y otros petitorios, los enfermos de aquella pandemia diabólica, comenzaban a sentir mejoría y hasta algunos lograron salvarse del fulminante virus imperial.

Aquí en Maracaibo las primeras misiones de capuchinos en llegar, fueron las que el Rey de España envió el 19 de agosto de 1744. Ella constaba de doce religiosos Capuchinos provenientes de las regiones de Navarra y Cantabria. Será posible que hayan sido estos Capuchinos quienes trajeron entre sus Santos al ahora Patrono de Maracaibo. Es Probable

En su afán misional en 1749 España resolvió enviar más misioneros, quienes venían resueltos en nombre del Señor a cumplir el sagrado, pero riesgoso propósito ecuménico, debido a la resistencia obstinante que tenían nuestros indígenas, a ser convertidos a la religión católica.

Veamos quienes fueron esos Misioneros, que tuvieron la dicha y la osadía de venir a parar a estas tierras acostumbrada a la Yaguasa en coco y el armadillo asao con plátano verde.

Aquellos misioneros colmados de aventura y de la palabra de Dios, que se acercaron a estas tierras fueron: Pedro Felipe de Cintruénigo, de 46 años, canoso y con una cicatriz en la cabeza. Francisco de Tafalla, de 42 años de edad y poca barba. José de Espronceda, de 42 años de edad y pelo castaño y Francisco de Allo, de 42 años y de barba negra.

Entre los Misioneros que también bordearon nuestras costas y quizás les gustaron como cocinaban nuestros indígenas añú, paraujanas y Guajiras, estaban León de Zuazu, de 50 años de edad, pálido de rostro y moreno. Adrián de Los Arcos, vicario, de 32 años de edad, corpulento y barbado; y Francisco de Urroz, quien fuera propuesto para lector, tenía 38 años de edad y era algo calvo cuando apareció por los lados del convento.

Cuidado si no fue este Francisco Urroz, quien, entre sus lecturas, leyó sobre la fe que había que profesar a nuestro San Sebastián, Patrono de Maracaibo.

Es probable que nadie lo sepa, pero lo cierto es que a este nuestro Patrono, hoy le celebramos un año más de infinita veneración y también le volvemos a pedir, que nos ayude junto a nuestra Virgen de Chiquinquirá y la mismísima Santa Lucía, a salir de esta pandemia, que hoy nos ha golpeado muy duro.



BAJADA DE LA CHINITA

En la bajada de la Chinita en nuestro Barrio Saladillo y en todo Maracaibo se recuerda como a orillas del Lago apareció una tablita que encontró una anciana quien la llevó a su casa. Transcurridos algunos días, el 18 de noviembre de 1709, la anciana escuchó varios golpes en la pared de su casa sobre la que había colgado la pequeña tabla y al acercarse hacia ella vio el resplandor de nuestra virgencita.

Igualmente se recuerda que un 16 de julio de 1917 el padre Antonio María Soto, gestionó por primera vez, y obtiene de su Santidad, el Papa Benedicto XV, el documento pontificio ordenando la Coronación Canónica de la imagen de Nuestra Señora de Chiquinquirá.

“Te conferimos el poder para que el día en que mejor te pareciere, coloques sobre la Sacratísima cabeza de la venerada imagen de la Chinita, una corona de oro”. Fue la respuesta dada por el Papa en el referido Bre-

ve Pontificio, dirigido al Monseñor Arturo Celestino Álvarez, Obispo del Estado Zulia.

Así fue como Sergio Godoy, Obispo de la Diócesis del Zulia, dispone lo concerniente a la expresada coronación, fijando la fecha de tan magno evento para el 18 de noviembre de 1942. Quedando de este modo y para siempre, como día de nuestra Excelsa Patrona, todos los 18 de noviembre de cada año.

Maracaibo noble y leal, tu Chinita es nuestra guía del sendero a transitar. Del Empedrao al Saladillo, nuestra gaita te engalana, adornando con su brillo, nuestra gran fe mariana. Gloria a ti, Casta Señora de mi pueblo bravo y fuerte que en la vida y en la muerte ama y lucha, canta y hora.



LA ENTERRADA DE LOS FURROS,

Por ese Portón he visto entrar varias veces, al secretario de Cultura del Estado Zulía. Por el mismo Portón veía entrar al mejor vecino del Barrio, al desaparecido Astolfo Romero, porque siempre por las tardes venía a darle clase a los gaiteritos del Barrio. Por ese mismo Portón he visto pasar al Presidente actual de la Academia de la Historia Jesús Ángel Parra, a la Poeta Adelfa Giovanni, a Cesar Chirino, José Quintero Weir, Römer Urdaneta, Pilar Luengo, Jesús Terán Chavín, Justo Montenegro, Juan de Dios Martínez, Yazmina Jiménez, Marlene Nava y por supuesto por ese Portón del Grupo de Teatro Tablón, veo entrar y salir a cada rato a Marucha Antúnez, Ana Villalobos, Nereida Pérez y Juanita Inciarte, mujeres incansables en la defensa de las tradiciones, valores históricos y culturales de nuestro sobreviviente Barrio Santa Lucía.

Ayer con motivo de “La Bajada de los Furros”, llegó a ese Portón una funcionaria de la Alcaldía de Maracaibo. No se atrevió a entrar, pero todos los vecinos

presentes, en lo que aquí se viene realizando por más de treinta y cinco años, sabíamos que algo tenebroso y maligno venía hacer en nuestro Barrio. Allí estaba, afuera, enfurecida y acompañada de otros funcionarios. Adentro del Grupo de Teatro Tablón, ya había arrancado ese ritual al que nos tiene acostumbrado en todas las bajadas de los furros, Juanita y el viejo Furrero de la calle Federación, el Papá del Papi Zuleta. También había gaiteros del tradicional y no comercial conjunto gaitero “Los Pericos del Empedrao”.

Aquella funcionaria se asomaba y ordenaba. Nadie la tomaba en cuenta, porque a gañote pelao, dentro de Tablón, Carmen Reyes, la cuñada del Ayayero Nelson Romero, cantaba La Cabra Mocha, acompañada de los Abuelos de la Gaita, agrupación gaitera patrocinada por la Alcaldía de Maracaibo, a través de la antigua Casa Mia, donde al parecer esa inquisidora dama funge de jefa. Este atrevimiento de formar esa caimanera gaitera entre los vecinos, Los Pericos, y los Abuelos de la gaita en Tablón, fue encolerizando más a la estricta funcionaria, hasta el punto que le ordenó a unos de sus empleados, que le ordenara a sus “abuelitos gaiteros” que dejaran de tocar, porque eso era un irrespeto al Alcalde y a ella misma, ya que se le había invitado a un acto donde no habían sillas, sonidos, luces ni acción.

Los ojitos de Lucía se volcaron contra aquella enfurecida funcionaria, y se corrió como pólvora y ella ni lo sintió, la voz, el murmullo y el asombro, por las escalinatas, las calles Soledad, Nueva Venecia, Pacheco, Co-

lón, la Múcura y hasta por la Jugo, que allá en Tablón, en la calle las Dos Rosas, estaba una Directora de la Alcaldía de Maracaibo, ordenando acabar con años de tradición, esa que Ciro Villalobos “Coyeyo”, el Furre-ro de los Biombos, como aquí Zuleta, imponía en el Saladillo, que se celebrara la Bajada de los Furros, sin tanta parafernalia institucional ni gobernara.

De repente. No bastó las rogativas de la directora de Tablón, del representante del Museo de la Gaita Edwin Carrasquero, tampoco las de los gaiteros y menos la de los vecinos. Aquella señora mal encarada llegó dispuesta a imponer su autoridad en nombre del Poder Municipal y lo logró. Se apagaron las voces de los abuelos gaiteros, las tamboras, la charrasca, el cuatro, las maracas y los furros, que ella con su poder había traído.

La imponente funcionaria impuso su autoridad y esa noche pretendió acabar con nuestra tradicional bajada de los furros. Se fue con su decisión administrativa quien sabe a dónde. Quizás arriba ni la directora de Cultura Keila González ni tampoco Willy Casanova, quienes andan muy atareados por celebrar a todo trapo las festividades de la Chinita, no ordenaron semejante atropello al Barrio que ha pario tantos gaiteros.

Quizás no lo sepan, pero para su información y para que no olvide la misma funcionaria enemiga de la gaita. Si creyó que ese día vino a enterrar los furros del Empedrao, les queremos informar que después del desaguizado provocado por la Alcaldía, mal repre-

sentada en esa “directora”. Juanita Inciarte, el viejo Zuleta y los Pericos, como lo hacen todas las bajadas de los furros, con los vecinos, tuvieron gaitando toda la noche, porque aquí en Santa Lucía, nadie nos va quitar nuestra bajada de los furros, y cuando de gaita se trata, amanecemos gaitando.



Y VOS QUE SABÉIS DE SANTA LUCÍA

Cuentan los que echan cuentos, como en 1642 el Corsario William Jackson, saqueó a Maracaibo durante dos meses y ocho días. Los gritos de dolor y terror de nuestros vecinos fueron tan desgarradores, que todavía, si uno se atreve a caminar de madrugada por el bajito o por la calle Nueva Venecia, es posible que de cualquier ventanal se deje colar alguno que otro lamento de lo sucedido en esos trágicos días aquí en mi Barrio Empedraero.

Otro a quien se le ocurrió venir a joder a nuestros vecinos por los lados de playa Macuto, fue a Juan David Nau, alias “El Olonés” cuando un mes de junio de 1666 le dio por asediarnos y andar entrando y saliendo como Pedro por su casa. Y por no dejar según chismorrean algunas viejitas del Bajito y la Calle Federación, escucharon decir que sus abuelas le

contaban, que a su vez le contaron los más viejitos del Barrio, que mucha gente escuchó decir del día en que se corrió el rumor de que venía en camino un tal Pirata Henry Morgan.

Los vecinos del barrio y sus alrededores, como pudieron fueron a esconderse por los montes hasta San Isidro. Morgan llegó; no consiguió a casi nadie, pero aun así secuestró a los que pudo y hasta rescate pidió por ellos. Nadie tiene precisión de cuando por estas escalinatas, veredas, calles y enlosaos, surgió nuestra devoción por Santa Lucía, pero de lo que sí estamos seguros es que no vino en las embarcaciones del francés Olonés ni en la del Inglés Jackson.

Lo cierto es según me ha contado el viejo Zuleta, vecino de la Calle Pacheco, que ya para el año de 1830 existía Santa Lucía en el orden civil y territorial, pero no en el eclesiástico; lo que llevó a la gente del Barrio promover una reunión un 31 de julio de 1834 en casa de Velasco Ramírez, con la idea de levantar un templo en honor a la mártir de los ojitos arrancados. Hubo de transcurrir mucho tiempo para que en ese cerrito se construyera lo que hoy tenemos como nuestra Sagrada Iglesia de Santa Lucía en el año 1876.

De aquí de Santa Lucía es Astolfo Romero, Felipe Pirela, Luis Aparicio, Wilson Álvarez, Nelson Romero, Luis El Perro, Ender Colina, Adelfa Giovanni, y hasta mi hijo Luciano, que ya anda en los 16 años, es Empedraero de la calle las Dos Rosas.

Hoy el Barrio está de fiesta, hoy es día de nuestra Patrona Lucía.

Santa Lucía no es sólo la Iglesia y el Boulevard. Santa Lucía es el Barrio, su gente, sus calles, su gaita y su deseo de buen vivir. Por eso copiándome la pregunta que hace a diario Juanita Inciarte, les pregunto: Y vos, vos que sabéis de Santa Lucía.

“Los ojitos de Lucía, los ojitos de Lucía parecen dos paraparas. Parecen dos paraparas los ojitos de Lucía, y el reflejo de su cara, y el reflejo de su cara parece la luz del día



VEREDA Y CHINITA

En el año 1953 el Concejo Municipal de Maracaibo aprobó la Ordenanza de Urbanismo, donde se establecía “El primer Plano Regulador de la Ciudad”. En el mismo se consideraba el borde Este de la avenida El Milagro como zona verde.

Bajo la gestión del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez se aprueba que una parte de sus orillas sirva como fuente de esparcimiento y recreación. Basado en ese concepto se emitió el decreto de la Presidencia de la República 1267 del 11 de noviembre de 1975, relativo a las obras de “El Paseo del Lago de Maracaibo”.

En el referido decreto: Se declara zona especialmente afectada para la construcción de El Paseo del Lago y de las obras de renovación urbana adyacentes, un lote de terreno y demás bienes en él existentes, cuya superficie aproximada será de 365 hectáreas.

La Vereda del Lago que hoy conocemos fue construida en 1978 con el nombre de Paseo del Lago. El Parque se encuentra ubicado en la zona costera al norte de la ciudad, en la Parroquia Santa Lucía, entre las cañadas

Lara y Boulton. Cuenta con dos accesos peatonales y vehiculares desde la avenida El Milagro.

Hoy podemos afirmar que El Parque Vereda del Lago, es el lugar favorito de las familias maracaiberas. Más de 20 km para recorrer, bien sea caminando, trotando, en bicicleta, patines y patinetas dan fe de ello. Nuestra Vereda cuenta con Parques infantiles, un Parque Acuático y una gran feria de la mejor comida Maracucha.

Y como no podía faltar este mes de noviembre del 2022 por iniciativa del actual alcalde de Maracaibo, Rafael Ramírez, tendrá su Mural Ecológico para honrar a La Chinita desde la mismísima Vereda de Lago, obra del artista plástico Oscar Olivares.

“Ay mi chinita. Vos sois mi ternura. Mi reina del alma. Tu rostro es dulzura. Que me da la calma. Mi luz infinita ay ven. Como te quiero ay dios. Amorcito de mi vida. Yo te quiero, yo te amo. Tu sonrisa es el regalo. Que llena de luz. Mi corazón”.



YO ME QUEDO AQUÍ

Yo no me iré, porque aquí el primero que resolvió no irse y enfrentar a quienes nunca han debido usurpar esta tierra de gracia, fue Guaicaipuro, cuando no dio tregua ni cuartel y prefirió quedarse para defender palmo a palmo cada gota y cada ribera del río Guaire y toda esa montaña a las que él con su gente llamaban el Waraira Repano.

De aquí no hay que irse, porque si al joven Simón de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios y Blanco, en vez de quedarse en el viejo continente y no hubiese hecho su juramento en el Monte Sacro, para luego regresar y hacer lo que la divina providencia le asignó, quizás todavía fuésemos un continente dependiente de la gran Metrópoli Madrileña.

De aquí ni por un segundo se le ocurrió irse al joven aún Ezequiel Zamora, cuando cansado de ver como la godarria venezolana con sus resabios de mantuanismo, después de la independencia pretendían seguir subyugando al mismo pueblo, que había logrado quitarse de encima al mismísimo imperio español. No.

Él nunca se fue, y al grito de ¡Oligarca Temblad, Viva La Libertad! provocó la primera rebelión campesina contra los terratenientes y los señores feudales.

Tampoco ni por un pensao se les ocurrió irse del país a jóvenes como Gustavo Machado, Salvador de la Plaza, Jovito Villalba, Rómulo Betancourt, Miguel Otero Silva, Rómulo Gallego y Pío Tamayo. Todo lo contrario; el dictador Juan Vicente Gómez, los desterraba y ellos con más brío y valentía se devolvían a luchar por sus ideales de libertad y democracia sobre la misma tierra.

Otros que resolvieron quedarse fueron los muchachos Douglas Bravo, Pompeyo Marquez, Américo Martín, Argelia Laya, Teodoro Petkoff, Guillermo García Ponce, Ali Primera, Fernando Soto Rojas, Gabriel Puerta Aponte, Argelia Melet, Francisco Prada y Julio Escalona, en aquellos tiempos de la lucha armada contra los gobiernos adecos y copeyanos, donde los únicos que se iban, eran aquellos jóvenes que se arriesgaban a salir para pedir ayuda contra el fiero enemigo, experto en disparar primero y averiguar después.

Yo ni siendo joven me iría, porque de esta también algún día saldremos. Además, donde voy a conseguir una reina pepiada a la vuelta de la esquina. A quien le voy a pedir unas mandoquitas con un buen pedazo de queso blandito. Donde voy a tener tanta agua junta como la que me dan en su encuentro el Caroní y el Orinoco. Quien me va a regalar un atardecer larense o una gaita en Santa Lucía.

No. Yo no me voy, porque por mucho que vea **pá** los lados, nunca voy a encontrarme con tantas mujeres

bellas como las venezolanas. Dónde podré escuchar una tonada llanera como las del tío Simón o una cantata como la de Florentino y el Diablo. Que voy hacer allá fuera si por esos lares el sol no parte teja ni Mochima y Choroní se ven.

Y porque he de irme, si aquí de paso puedo gritarle mis verdades a cada rato y por mucho tiempo al gobierno, sin andar pidiendo invasiones ni salidas golpistas. Yo aquí daré la pelea por mis verdades, ante el gobierno y frente a unos líderes de la oposición, que no se parece en nada a los jóvenes, que, desde Bolívar para acá, decidieron quedarse en el país para echarle bolas contra los poderosos de siempre. Por eso, yo no me voy, yo me quedo aquí.

BIBLIOGRAFÍA

- Elías Pino Iturrieta: El Divino Bolívar. Caracas 2003.
- Laureano Villanueva: Vida del valiente ciudadano general Ezequiel Zamora. Caracas 2012.
- Antonio José de Sucre: De mi propia Mano. Caracas 2009.
- Francisco Herrera Luque: Boves El Urogallo. Caracas 1977.
- Luis Perú de la Croix: Diario de Bucaramanga. Caracas. 2003.
- Iván José Salazar Zaíd: Las dos visitas de Simón Bolívar a la región zuliana. Maracaibo 1986.
- Fray Bartolomé De Las Casas: Vida de Cristóbal Colon. Caracas 1992.
- Cecilia Ayala De Wilbert; Wilbert Werner: Gente del Mar. Caracas 2011.
- José María Antepara: Miranda y la Usurpación Sudamericana. Caracas. 2006.
- Fray Bartolomé de las Casas: Vida de Cristóbal Colón. Caracas 1992.
- Allan Brewer Carías: Independencia y el Estado Constitucional en Venezuela. Miami. 2018.
- Iván José Salazar Zaíd: Las dos visitas de Simón Bolívar a la región zuliana. Maracaibo.
- Luis Chacín Itriago: La Peste Bubónica en Venezuela. Caracas 1927.
- Carlos Salas: Diego de Losada el fundador de Caracas. Caracas: Archivo nacional de la nación. 1966.
- Daniel José Sánchez Silva: Anécdotas médicas en la historia de Venezuela. Caracas. 2015.
- José Millet Baptista: Ali Primera, Bibliografía. 2018.
- Rómulo Gallegos: Canaima. Caracas. 1997.
- Fabio Lozano y Lozano: El maestro del libertador. Buenos Aires. 2018.
- Manuel Landaeta Rosales: Biografía del Benemérito General Joaquín Crespo (1893). Caracas. 2010.
- Miguel Otero Silva: Fiebre. Caracas. 1972.

- Yldefonso Finol: El cacique Nigale. Mérida. 2007.
- Ildelfonso Leal: Don Vicente de Emparan: un personaje polémico del 19 de abril de 1810. Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, núm. 250, abril-junio, 1980.
- Memorias de Venezuela N° 16: Lucha armada venezolana en los 60. Caracas. 2010.
- Elia Oliveros Espinoza: La lucha social y la lucha armada en Venezuela. Caracas. 2012.
- Alex Candal: Revista Semana. Bogotá. 2020.
- Revista Fuego: Historia del PRV. Caracas 1971.
- Pedro Pablo Linares: Lucha Armada en Venezuela. Caracas 2006.
- Luis Ricardo Dávila: Rómulo Betancourt. Cronología política del período 1959-1964. Mérida 2012.
- Carrizales, Luisa Amelia. Defensa del General Jesús María Castro León. Maracay 1963.
- Manuel Pinto: Cristóbal Mendoza. Escritos del doctor Cristóbal Mendoza, 1772-1829. Caracas. Ediciones de la Presidencia de la República, 1972.
- José Gregorio Petit Primera: presidentes de Venezuela (1811-2012). un análisis estadístico-descriptivo. Caracas 2016.
- Ediciones de la Presidencia de la República: El viajero ilustrado. Caracas 1988.
- Gaceta de Venezuela, á 2 de setiembre de 1825, número extraordinario 241.
- DOMÍNGUEZ, R. La Vacuna en Venezuela, Gaceta Médica de Caracas, 1929.
- La real expedición filantrópica de la vacuna (Xavier de Balmis/Josep Salvany). 1803-1806.
- Archivo general de la Nación. 2019: Causa criminal por el homicidio del Dr. José Gregorio Hernández.
- Gustavo Vaamonde: La revolución de abril de 1870.
- Oscar Tenreiro Degwitz: Conversación con el General Marcos Pérez Jiménez, en su residencia en Madrid, el día 5 de febrero de 1995.
- José Antonio Páez: Autobiografía del General José Antonio Páez. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2214>.
- Enrique de Gandía: José Antonio Páez. Su pensamiento po-

lítico. https://www.ancmvp.org.ar/user/continuacion-anales/24_tomo.20xix.pdf.

- Domingo Miliani: Evolución intelectual de Uslar Pietri. Caracas 2021. http://www.cervantesvirtual.com/portales/arturo_uslar_pietri/.

- Aquiles Nazoa: Poemas Populares. Monte Ávila Editores. Caracas. 2020.

- Diego Rojas Ajmad: Sobre la falsificación considerada como una de las bellas artes (Rafael Bolívar Coronado y su significación en el arte moderno venezolano). Caracas 2010.

- Fernando Cruz Kronfly: La Ceniza del Libertador. Bogotá 1987.

- Leidy Jazmín Torres Cendales: correo del Orinoco (1818 – 1822). Bogotá 2012.

- Reinaldo Rojas: El Congreso constituyente venezolano de 1811: República, federalismo e independencia. Caracas 2019.

- Allan r. Brewer Carías, Enrique Vilorio Vera y Asdrúbal Aguiar: La independencia y el estado constitucional en Venezuela: como obra de civiles. Miami, 2018.

- Antonio Arráiz: Los días de la ira: las guerras civiles en Venezuela, 1830-1903. Caracas 1991.

- José María Antepara: Miranda y la emancipación suramericana. Caracas 2006.

- Varios Autores: Homenaje al Poeta Andrés Bello. Santiago de Chile 1962.

- José Gregorio Petit Primera: presidentes de Venezuela (1811-2012). Un análisis estadístico-descriptivo. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura 2016.

- Alexandra Mendoza: José Tadeo Monagas. Fortalezas y debilidades de un caudillo. Caracas 2009.

- Migdalia Lezama: La posición eclesiástica del arzobispo Ramón Ignacio Méndez y las demandas liberales de Tomás Lander. Dos maneras de concebir la relación Estado-Iglesia. Caracas. 2002.

- Rojas Reinaldo: Bolívar y la Carta de Jamaica. Caracas 2015.

- Simón Bolívar: Carta de Jamaica. Coordinación de Humanidades. Centro de Estudios Latinoamericanos/Facultad de Filosofía y Letras. Unión de universidades de América Latina. México.

- José Manuel Castañón: José Tomas Boves: Un emigrante con destino. Madrid. 1990.
- Héctor Muñoz: Bolívar en Anécdotas. Bogotá 1983.
- Gerhard Masur: Simón Bolívar. Bogotá: 1980.
- Froilán Ramos Rodríguez: Teresa de la Parra e Ifigenia (1924): Mujer y escritura. Caracas. 2015.
- Armando Martínez Garnica: La agenda de Colombia 1819-183. Colección Bicentenario. Bucaramanga, 2008.
- John V. Lombardi: Simón Bolívar y el sueño de una América Unida. <https://jvllone.com> › BolivarUSIA.1983.
- Rufino Blanco Fombona: Ensayos históricos. <http://biblioteca.clacso.edu.ar> clacso.
- Francisco Herrera Luque: Boves, el Urogallo. Caracas. 1972.
- Aureo Yépez Castillo: Los esclavos negros en Venezuela en la segunda década del siglo XIX: Fundamentos legales y actuación. <https://biblat.unam.mx> › hevila › vol63 › 8.pdf.
- Guillermo Morón: Historia de Venezuela. Carcas 1971.
- Ivonne Mijares Ramírez: Escribanos y escrituras públicas en el siglo XVI. El caso de la Ciudad de México. 2013.
- Alfonso García Gaixo: EL ENCOMENDERO INDIANO.
- Wuodrow Borah: El desarrollo de las provincias coloniales. México 2018. https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/215/gobierno_provincial.html.
- Wuodrow Borah: El gobierno provincial en la nueva España 1570-1787.Mexico1982.https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/215/215_01_Cubierta.pdf.
- Alfonso Federico González: El consejo de indias en la crisis de los consejos y en el nacimiento de la estructura administrativa contemporánea. [file:///C:/Users/USER/Downloads/DialnetElConsejoDeIndiasEnLaCrisisDeLosConsejosYEnElNacim-2937994%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/USER/Downloads/DialnetElConsejoDeIndiasEnLaCrisisDeLosConsejosYEnElNacim-2937994%20(2).pdf).
- Laureano Vallenilla Lanz. Cesarismo Democrático y otros textos. Caracas 1991.
- Arlene Urdaneta Quintero: Federalismo y Gobierno Federal en la Historiografía Venezolana Positivista. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/omnia/arti->

[cle/view/6996/6985](#)

- Diccionario de Historia de Venezuela Fundación Polar. Caracas .1997.
- Universidad Católica Andrés Bello. Centro de Investigación de la Comunicación. Red Venezolana de Comunicación y Cultura. Sala Virtual de Investigación Rómulo Betancourt.
- Discurso del Dr. Ramón Escovar Salom, individuo de número de la academia de ciencias políticas y sociales en el homenaje que la Academia Nacional de la Historia y de Ciencias Políticas Sociales le rinden a la memoria del Dr. Jóvito Villalba a cien años de su nacimiento.
- Allan R. Brewer-Carías: La formación del estado venezolano. Caracas. 1995.
- Fidel Rodríguez Velásquez: Enredados por las Perlas: Historias de trabajo indígena, europeo y africano en las islas y costas de las perlas durante la modernidad temprana (1498 – 1620).
- Constitución Federal de 1811 (21 de diciembre de 1811). https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/constitucion-federal-de-los-estados-de-venezuela-21-de-diciembre-1811/html/86de8dbc-4b14-4131-a616-9a65e65e856a_2.html.
- Carlos Hernán Riaño Ordóñez. El general José Antonio Páez y la disolución de la Gran Colombia. Bogotá. 2014.
- Alejandro García Hernández: Agustín Codazzi, el geógrafo que promovió el desarrollo científico y económico. Bogotá. 2019.
- José Tomás Esteves: ¿Conservadores o Liberales? Caracas 200.
- Napoleón Franceschi: Caudillos y caudillismo en la historia de Venezuela (Ensayos Históricos): Venezuela 1830-1930. Caracas 2019.
- Lucía Raynero: Los comienzos del liberalismo venezolano. Caracas. 2014.
- Jesús Rodolfo Andrade León: La Ley de libertad de contrato de 1834. Caracas 2018.
- Napoleón Franceschi: Caudillos y caudillismo en la historia de Venezuela (Ensayos Históricos: Venezuela 1830-1930) Caracas. 2019
- Giménez Lizarzado, Carlos: José María Vargas y la socie-

dad económica amigos del país. Economía e ilustración. Particularidades en Venezuela. 1829-1839. Barquisimeto 2015.

- Felícita López Portillo T: El Perejimenismo. Génesis de las Dictadura Desarrollistas. México 1986.

- Manuel Landaeta Rosales: Procedencia del General Manuel Piar. Caracas 1916.

- Comisión por la Justicia y la verdad: Contra el silencio y el olvido. Por la verdad y la justicia. Caracas 2017.

- José Carlos Blanco Rodríguez: El juicio al general Manuel Piar: Tres tesis guayanesas sobre su polémico proceso judicial. Puerto Ordaz 2018.

- Autobiografía del general José Antonio Páez. Tomo segundo. Comisión Presidencial Bicentenario de la Batalla y la Victoria de Carabobo.

- Tirso Pinto: Un tal Tirso Pinto: del Perejimenismo al Betancourismo. Caracas 2007.

- Felipe Larrazábal: Memorias contemporáneas. Apuntes sobre la vida pública del ciudadano Antonio Leocadio Guzmán. Caracas. [//books.google.com.co/books](https://books.google.com.co/books).

- Aquiles Naza: Humor y Amor. Caracas. 1971

- Enrique Bernardo Núñez: Cubagua. Caracas 2014.

- Enrique Bernardo Núñez: El hombre de la levita gris. Colección Bicentenario de Carabobo.

- Napoleón Franceschi González: El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908 – 1914. Caracas. 2018.

- Napoleón Pisani Pardi: Escritos de un salvaje. Gabriel Bracho. Caracas 1983.

- Níger de J Contreras: Los héroes en la historiografía romántica de Juan Vicente González. Caracas 2016.

- David Ruiz Chataing: Libertad del orden: ideas políticas de Juan Vicente González. Caracas 2019.

- Jaime Ybarra: Estrategias electorales en Venezuela: 1830-1858. Caracas. 2011.

- Ysabel María Gómez Cedeño: Encuentros de Próceres, Encuentros De amigos: Clemente Zárrega y Carlos Soublette en el tiempo de la oligarquía, 1837-1857. Boletín de la

Academia Nacional de la Historia. Caracas. 2014.

- Iván López Calero: Ezequiel Zamora y la Rebelión Popular de 1846-1847. Caracas 2017.
- Ada Requena Pérez: Soubllette y la prensa de su época. Caracas 1979.
- Luis Perú de Lacroix: Diario de Bucaramanga. Caracas 2009.
- Rufino Blanco Fombona: Diarios de mi vida. Caracas 2004.
- Antonio Cagua Prada: Los hijos secretos de Bolívar. Colombia 1992.
- Alejandra Beatriz Mendoza: José Antonio Páez y José Tadeo Monagas: Relaciones del Poder Caudillista durante el período de 1846 - 1849. Caracas 2014.
- Reyber Parra Contreras: Visión del socialismo en el pensamiento de Rafael María Baralt. Universidad del Zulia-Venezuela. <http://orcid.org/0000-0002-3231-9214>.
- Rafael María Baralt: Barba Azul o La llave encantada: colección de cuentos maravillosos (1829).
- Jorge Vidovic López: Rafael María Baralt: Vida y Pensamiento. Zulia 2011.
- Carracciolo Parra Pérez: Mariño y las guerras civiles. El 24 de enero. versión digital. Primera parte. Madrid 1960.
- Norelis Mora Escorcha: Ideas republicanas y virtudes ciudadanas: Fermín Toro en la Convención Nacional de Valencia (1858). Revista de Filosofía N.º 17. Semestre enero-junio 2010.
- Carlos Fernández Casado: Puente Sobre el Lago. Informes de la Construcción Vol. 15, N.º 146. Caracas diciembre 1962.
- Iván López Calero: Ezequiel Zamora y la Rebelión Popular de 1846-1847. Caracas 2017.
- Nevi Ortín de Medina: La Universidad del Zulia y el cientificismo positivista. 1891-1900. Maracaibo 2017.
- Ana Judith Paredes Chacín: Hitos históricos de la sociedad venezolana: creación del colegio Nacional de Maracaibo a la Universidad del Zulia (1831-1891). Maracaibo 2010.
- Diccionario Historia de Venezuela. Ediciones Fundación Polar.

- María Soledad Hernández Bencid: José Gregorio Monagas: Prensa, Elecciones y Abolición de la Esclavitud. Caracas 2021.
- Ley de Abolición de la Esclavitud. Exportado de Wikisource el 24 de septiembre de 2022.
- José Marcial Ramos Guédez: 150 años de la abolición de la esclavitud en Venezuela, 1854 – 2004.
- Historia institucional del ministerio de relaciones exteriores. Colombia. 1821-2002. Bogotá 2022.
- Antonio Astorgano Abajo: <https://dbe.rah.es/biografias/14790/pedro-gual>
- Simón Castrillo Buitrago: Gobierno de Manuel Felipe Tovar. <https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/t/tovar-manuel-felipe-de-gobierno-de/>
- Peter Leitner: Historia de la Colonia Tovar. Caracas 2014.
- Adelina Rodríguez Mirabal: Gobierno de Juan Crisóstomo Falcó. Diccionario de Historia de Venezuela.
- Lisandro Alvarado: Historia de la Revolución Federal en Venezuela. Caracas 1909.
- Rogelio Pérez Perdomo: Estado y justicia en tiempos de Gómez (Venezuela 1909-1935) Caracas 2007.
- Ramón J. Velásquez: Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez. Caracas 1981.
- Tito Mosquera Iurita: Don Pedro Gual y el derecho americano. Orígenes de una política integracionista. Caracas 2002.
- Nora Bustamante Luciani: Isaías Medina Angarita. Cuatro años de democracia. Caracas 1963.
- Francisco Camacho: La política intervencionista a la economía venezolana de Isaías Medina Angarita en un contexto de guerra (1941-1945) @ucla.edu.ve Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Venezuela.
- Memorias de Agustín Codazzi: Editadas en su original italiano por Mario Longhena y traducidas al castellano por Andrés Soriano Lleras y Fr. Alberto Lee López.
- Efraín Sánchez. Agustín Codazzi y la geografía en el siglo XIX. Colombia 1993.
- Norelis Mora Escorcha: Ideas republicanas y virtudes ciu-

dadanas: Fermín Toro en la Convención Nacional de Valencia. Caracas 2010.

- Manuel Lucena Salmoral: Alfinger (Talfinger), Ambrosio. Ulm (Alemania), ú. t. s. xv – Valle de Chinácota (Colombia), 31.V.1533. Primer gobernador de Venezuela. <https://dbe.rah.es/biografias/6448/ambrosio-alfinger-talfinger>.
- Yldefonso Finol Ocando: Crónicas fundamentales de la región de Maracaibo. Maracaibo 2021.
- Jorge Sánchez Meleán: 28 de enero de 1821: El Zulia se declara libre e independiente del gobierno español. Maracaibo 2014.
- Manuel Alberto Donís Ríos: La Formación Territorial del Occidente Venezolano. Caracas 2011.
- Eduardo Arcila Farías: El Régimen de la Encomienda en Venezuela. Colección Bicentenario Carabobo.
- Manuel Alberto Donís Ríos: La Formación Territorial del Occidente Venezolano. Caracas 2011.
- Edwin Lieuwen: Petróleo en Venezuela, una historia. Caracas. 2016.
- Ricardo Cierbide Martinena: La Compañía Guipuzcoana de Caracas y los vascos en Venezuela durante el siglo XVIII. España 1997.
- Arístides Rojas: Orígenes venezolanos (historia, tradiciones, crónicas y leyendas). Caracas. Caracas 2008.
- Guillermo García Ponce: Bolívar y las armas en la Guerra de Independencia. Colección Bicentenario Carabobo.

ÍNDICE GENERAL

TOMO I

SOBRE EL AUTOR	5
DE LA PORTADA	8
DEDICATORIA	13

CAPÍTULO I CONQUISTA Y COLONIA

CRÓNICAS Y CRONISTAS	18
¡VAMOS MARACAIBO!	20
PRIMERO NOSOTROS	25
LA AYUDAÍTA DE COLÓN	27
NUESTRO PARAÍSO TERRENAL	29
ESPAÑOLES DESALMADOS	31
EL PRIMER ENFRENTAMIENTO	33
CRUCES, ARCABUCES Y ESPADAS	35
LA AMÉRICA DE AMÉRICO	37
DE DÓNDE VENIMOS	40
VENEZUELA ALQUILADA	43
CRUELDADES DE ALFINGER	46
NUEVA CÁDIZ	49
EL COQUIVACOA	51
GOBERNANDO AL COQUIVACOA	53
MARACAIBO ¡VERGACIÓN!	58
MARACAIBO GUINNESS	60
EL DORADO DE AGUIRRE	65
LAS ÚLTIMAS DE AGUIRRE	68
CONQUISTADORES CANÍBALES	71
EL INSOLENTÉ ALEMÁN	73
ORO, PLATA Y GALEÓN	75
LOS PRIMEROS ESCLAVOS	77
ESCLAVITUD AUTORIZADA	80
PREGUNTAS DE TOLOSA	83
SONSACANDO INDIOS	86
PIRATAS EN MI BAHÍA	89
FUNDANDO Y CABILDEANDO	91

PROVINCIAS GOBERNANTES	93
LA PROVINCIA DE VENEZUELA	95
LA PROVINCIA DE MARACAIBO	97
A MUNDO EL TOCUYO	102
CASTIGO DE DIOS	104
LA BUROCRACIA COLONIAL	107
CONQUISTA Y GOBIERNO	109
ESCRIBANOS REALES	111
LOS PRIMEROS TRIBUTOS	113
ENCOMENDEROS ENCOMENDADOS	115
PREMIOS Y ENCOMIENDAS	117
CARAQUEÑAS DE NEGRO	120
CÓDIGO NEGRO	122
CARACAS REBELDE	124
NIGALES ALZAO	126
CASTAS, DOMINADOS Y LIBERTAD	128
PODER COLONIAL	130
QUIENES SON LOS ESCLAVOS	132
LIMOSNA EDUCATIVA	134
LA CABEZA DE CHIRINO	136
VASALLOS COLONIALES	138
LLEGARON LOS VASCOS	140
EL VIEJO BOLÍVAR	142
CARAQUEÑO TROTAMUNDOS	144
LA NEGRA MATEA	146
JURAMENTO SACRO	148
PRIMERO QUE SIMÓN	151
INVASIONES MIRANDINAS	153
PROSCRITO FORMIDABLE	156
CUENTOS DE ANTEPARA	158

TOMO II

CAPÍTULO II CONJURADOS Y PATRIOTAS

LOS CONJURADOS	7
1810 INDEPENDIENTE	9
EL FLORERO DE BOGOTÁ	11
JUNTA CONSERVADORA	13
DEPUESTOS Y EXPULSADOS	15
EL OTRO EMPARAN	17
LOS INVITADOS	19
DEL SANTA ROSA DE LIMA	21
FIRMES Y FIRMANTES	23
ACTAS EXTRAVIADAS	27
DERECHOS SUSPENDIDOS	29
LOS CONFEDERADOS	31
DIPUTADO INCOMODO	33
JULIO INDEPENDIENTE	35
INDEPENDENCIA Y DEBATE	37
A MANO ALZADA	39
HERENCIA LIBERTADORA	41
EL PRIMER BILLETE	43
JOVENZUELO PELIGROSO	45
LA REPÚBLICA GASTONA	47
EL TERREMOTO	49
PROCLAMA LIBERTADORA	51
EL SAMÁN DE GUERE	53
LA AFRENTA DE CALABOZO	55
EL PIQUIRICO	57
LEÓN DEL LLANO	59
MATASIETE	61
DE PURA CASTA	64
MEMORIA DE UN CARAQUEÑO	66
REFLEXIONES EN JAMAICA	68
PROSCRITO FORMIDABLE	71
PATRIA O MUERTE	73
ARTILLERÍA DEL PENSAMIENTO	75
DEL PADRE BOLÍVAR	86
LA AVANZADORA	88

EL MAGNÁNIMO BOLÍVAR	90
PARTE DE GUERRA	99
PÁEZ Y BOLÍVAR	101
ANTES DE BERRUECOS	103
BOLÍVAR EN EL MALECÓN	105
EN LAS MANOS DE SUCRE	107
ESCUADRA LIBERTADORA	113
EL OTRO MONAGAS	115
COPA Y MESA	117
EL FANTASMA DE LA CAPITULACIÓN	119
EL PECOSO	121
LA HAMACA SALVADORA	123
LA NUEVA AGENDA	125
LOS PRIMEROS EMPLEOS	127
MEDIDAS EJECUTIVAS	129
CONSENSO REPUBLICANO	131
CHISPA AUTONOMISTA	136
LA PRIMERA IMPRENTA	138
LIBERTAD DE IMPRENTA	140
QUE PASÓ EN BERRUECOS	142
EL INDIGENISTA BOLÍVAR	145
NO MÁS INQUISICIÓN	147
NI LO UNO NI LO OTRO	149
GOLPE SEPTENBRINO	151
BOLÍVAR EN DICIEMBRE	154
SUEÑOS ROTOS	156
PARTE MÉDICO	158
ENTRE SANTOS Y CESÁREAS	160
LAS PRIMERAS VACUNAS	162
ME DEBO A LA LIBERTAD	164
SU ÚLTIMA PROCLAMA	165
LAS URNAS DEL LIBERTADOR	167
EL PRIMER HOMENAJE	169
QUE VUELVA BOLÍVAR	171
SOLICITANDO PENSIÓN	173
BOLÍVAR DEMOCRÁTICO	175

TOMO III

CAPÍTULO III CAUDILLOS Y ALZADOS

PUNTOS Y RAYAS	7
FORTALEZA CONSTITUCIONAL	9
ADIÓS PROVINCIA	11
CABALLO Y ESCUDO	13
EL ABRIL DEL CATIRE	15
MANUMISIÓN ESCLAVIZANTE	17
LA COSA ESA	19
ESPADAS, PISTOLAS Y TÍTULOS	21
REPÚBLICA, PERO DE VENEZUELA	23
PENDIENTE CON COLOMBIA	25
AGENDA SEPARATISTA	27
LOS CONSTITUYENTES	29
CURAS ALZAOS	31
VARGAS EL MÁS VOTADO	33
PASANDO FACTURA	35
LA PRIMERA DESPEDIDA	37
PLANIFICANDO LA REPÚBLICA	39
EL PRIMER SABLAZO	41
EL DESHONRADO CARUJO	43
EPÍSTOLAS CONCILIATORIAS	45
DECRETO MONSTRUO	47
LA RENUNCIA	49
EL LEÓN DE FARFÁN	51
PALABRA, IMPRENTA Y PAPEL	53
PÁEZ Y NAPOLEÓN	55
NI TAN GODOS	57
CONTRATOS LEONINOS	59
BANDERAS LIBERALES	61
NEGOCIACIÓN Y CONDENA	63
LOS PRIMEROS ALZAOS	65
CONSTITUCIÓN Y REELECCIÓN	67
FUSILANDO AL MUERTO	69
REGRESÓ EL GERDAME	71
¡EXTRA! LLEGÓ EL VENEZOLANO	73
EL GOBERNAR DE SOUBLETTE	75

EL PRIMER INHABILITADO	77
OLIGARCAS TEMBLAD	79
ZAMORA CABALGA EN SANTA INÉS	82
ULTRAJE Y REQUISITORIA	85
LA CEGUERA DE URDANETA	87
DEL PALACIO FEDERAL	88
BOLÍVAR PLATA	90
LA NUEVA COLONIA	92
AL REGENERADOR DE LA PATRIA	94
EL OTRO 5 DE JULIO	96
AL VALIENTE CIUDADANO	98
ÁNIMOS CALDEADOS	100
MISIVA INESPERADA	102
EL CUENTO DE ESPINAL	104
MONAGAS ENVENENADO	107
INTROMISIÓN ANGLO FRANCESA	110
LA CABEZA DE RANGEL	113
PUÑALADAS AL CONGRESO	115
PÁEZ LEGISLADOR	117
EL PERDONA VIDA	119
GUAPO Y APOYAO	121
LA ACAUDILLADA OPINIÓN	123
TRATA NEGRERA	126
PROTOCOLO URRUTIA	128
CENTRALISMO Y FEDERACIÓN	131
EL SARAO DE GUZMÁN	134
EL CUIDADOR DE MUÑECOS	136
LA REPÚBLICA CENSADA	138
EL PANTEÓN NACIONAL	140
LLEGARON LOS CAUDILLOS	142
LOS ÚLTIMOS ALZAOS	144
ORO NEGRO	146
PANDEMIA BUBÓNICA	148
LA GOTA DE LECHE	150
EL BLOQUEO A CIPRIANO	152
CARNAVALES SIN CARETAS	154
JOSÉ GREGORIO A TRIBUNALES	157
JUICIO AL CHOFER	159
LA PRIMERA PEREGRINACIÓN	161
BEATIFICACIÓN MILAGROSA	163
LA GENERACIÓN DEL 28	165

LOS 12 DE BARRANQUILLA	168
AL CAMPO CON CARIÑO	170
AQUEL 14 DE DICIEMBRE	173
PRESIDENTE Y NOVELISTA	175
LOSSADA ESCRITOR	177
MAESTRO LÍDER	179
EL AMIGO INVISIBLE	181
OCTUBRE GOLPISTA	183
EL FALKE	185
TRABAJANDO POR EL CAMBIO	190
MAESTROS ENSEÑANDO A LUCHAR	192
MAESTRA PERMISO	194
A LOS PERIODISTAS	198
NUESTRA LUZ	200
DEUDA POÉTICA	202
EL NAVEGAR BRICEÑO IRAGORRY	204
LA ÚLTIMA INAUGURACIÓN	207
LAS OBRAS DEL GENERAL	209
¡CUBA SÍ YANQUIS NO!	211
EL HUMBOLDT DEL DICTADOR	213

TOMO IV

CAPÍTULO IV INSURGENTES Y DEMOCRÁTICOS

EL VALOR DE VOTAR	6
AFÁN INSURRECCIONAL	9
EL ROCÍO DE LIVIA	12
LA CAPTURA DEL CORONEL SMOLEN	14
EL HIJO DEL GOBERNADOR	16
AQUEL 21 DE NOVIEMBRE	18
IRA ESTUDIANTEL	20
MACHURUCUTO INVADIDO	23
CUBA Y VENEZUELA	25
ELECCIONES Y GARANTÍAS	27
EL PLAN MACUARE	29
MORDAZA BANDOLERA	31
LAS AGRESIVAS UTC	33
EL SECUESTRO DE VAN GOGH Y PICASSO	35
LA CAPTURA DEL ANZOÁTEGUI	37
FIDEL EN CARACAS	41
DECLARACIÓN INSURGENTE	43
OPERACIÓN TENAZA	45
EL INICIO DE LA GUERRA	47
EL AJETREADO 23 DE ENERO	49
EL OTRO 23 DE ENERO	51
23 DE ENERO MARACUCHO	53
MIGUEL NOGUERA	55
PRV - FALN	57
REVUELTA PLANETARIA	59
PUÑO MASISTA	62
LA FUGA CON SAXOFÓN	64
FUGA DECEMBRINA	66
FABRICIO ÚLTIMA FUGA	68
EN EL DÍA DEL ESTUDIANTE	70
EL CURA DE LA ALCANTARILLA	72
PUERTO CABELLO INSURRECTO	74
TENAZA BETANCOURISTA	76
BETANCOURT EN APUROS	78
EL CARUPANAZO	80

OBLIGADA CLANDESTINIDAD	82
EL PRIMER GUERRILLERO	84
VIDRIOS ROTOS	86
LOS ÚLTIMOS CABEZAS CALIENTES	88
ALBERTO LOVERA	90
EL ÚLTIMO COMBATE	92
DIPUTADOS SIN INMUNIDAD	95
RIESGOSAS MILITANCIAS	97
DESAPAREZCAN PRIMERO	99
RÓMULO POR EL ZULIA	101
ENERO INSURGENTE	103
MIGRANTE LABORIOSO	105
LEÓN DEL TÁCHIRA	107
BOMBAZO DE CHAPITA	109
BETANCOURT AMBIENTALISTA	111
MAZAMORRA SIN MASA	113
INDEPENDENCIA Y DEMOCRACIA	115
ENTREGANDO CUENTAS	117
ALZADOS Y PERDONADOS	119
UN TAL TIRSO PINTO	121
AMNISTÍA Y JUSTICIA	123
LOS DEL PRV	125
ACCIÓN DEMOCRÁTICA	127
LOS JUAN BIMBAS	129
LOS 52 DEL MAS	132
EL DISCURSO	134
EL CABALLO FIDEL	137
CAMINANDO ENCAMPAÑO	139
HAZ ALGO JOSÉ VICENTE	141
SIEMPRE ALÍ PRIMERA	145
4F GOLPE Y FRAUDE	147

TOMO V

CAPÍTULO V ILUSTRADOS Y GOBERNANTES

NIÑO SIMÓN	6
CRISTÓBAL MENDOZA	8
FRANCISCO DE MIRANDA	10
ANTONIO JOSÉ DE SUCRE	16
RAFAEL URDANETA	18
JUAN JOSÉ FLORES	21
JOSÉ ANTONIO PÁEZ	24
ANDRÉS NARVARTE	27
JOSÉ MARÍA VARGAS	29
JOSÉ MARÍA CARREÑO	32
CARLOS SOUBLETTE	34
JOSÉ TADEO MONAGAS	37
JOSÉ GREGORIO MONAGAS	39
ANTONIO GUZMÁN BLANCO	42
FRANCISCO LINARES ALCÁNTARA	45
JULIÁN CASTRO	47
PEDRO GUAL	50
MANUEL FELIPE TOVAR	53
JUAN CRISÓSTOMO FALCÓN	56
JOAQUÍN CRESPO	59
CIPRIANO CASTRO	62
JUAN VICENTE GÓMEZ	64
ELEAZAR LÓPEZ CONTRERAS	68
ISAÍAS MEDINA ANGARITA	70
RÓMULO GALLEGOS	73
MARACOS PÉREZ JIMÉNEZ	75
RÓMULO BETANCOURT	77
RAÚL LEONI	80
CARLOS ANDRÉS PÉREZ	86
JAIME LUSINCHI	89
LUIS HERRERA CAMPÍNS	92
RAMÓN JOSÉ VELÁSQUEZ	94
EL MAESTRO DE SIMÓN	97
MANUEL PIAR	99

FRANCISCO ESPEJO	102
ANDRÉS BELLO	104
MANUELITA SÁENZ	106
AGUSTÍN CODAZZI	109
JOSÉ TOMÁS BOVES	112
VICENTE SALÍAS	114
FERMÍN TORO	116
ANTONIO LEOCADIO GUZMÁN	119
CECILIO ACOSTA	122
EZEQUIEL ZAMORA	125
JUAN VICENTE GONZÁLEZ	128

TOMO VI

CAPÍTULO V

ILUSTRADOS Y GOBERNANTES

RAFAEL MARÍA BARALT	6
MARIO BRICEÑO IRAGORRY	9
RUFINO BLANCO FOMBONA	12
ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ	15
Y VOS QUE SABÉIS DE YEPES	18
CARACCIOLO PARRA PÉREZ	20
ALÍ PRIMERA	22
LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA	25
ARTURO USLAR PIETRI	28
AQUILES NAZOA	32
BOLÍVAR CORONADO	35
GUSTAVO MACHADO	37
JOSÉ IGNACIO CABRUJAS	40
LUIS HÓMEZ	42
RAFAEL RINCÓN GONZÁLEZ	45
TERESA DE LA PARRA	48
GABRIEL BRACHO	50
TOMÁS SANABRIA	53
JÓVITO VILLALBA	55
ARMANDO REVERÓN	58
ANDRÉS ELOY BLANCO	60
ROMÁN DELGADO CHALBAUD	62
FRANCISCO EUGENIO BUSTAMANTE	65
JESÚS ENRIQUE LOSSADA	67
EN LA TRILLA DE MIRAFLORES	70
DEL PALACIO FEDERAL	72
NUESTRA ZULIANIDAD	75
LA NACIENTE UNIVERSIDAD	78
LAGO, CHINA Y PUENTE	81
MARACAIBO PERIODISTA	84
FELIPE PIRELA	87
CHINCO RODRÍGUEZ	90
JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ	93
EMPATIQUINAO	95
BARRERA Y RODRÍGUEZ	98

DEL SANTO SEBASTIÁN	101
BAJADA DE LA CHINITA	104
LA ENTERRADA DE LOS FURROS,	106
Y VOS QUE SABÉIS DE SANTA LUCÍA	110
VEREDA Y CHINITA	113
YO ME QUEDO AQUÍ	115
BIBLIOGRAFÍA	118
ÍNDICE GENERAL	127

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 6 días del mes de septiembre de 2023, en el marco de la celebración del 9no Festival de Poesía de Maracaibo.